

LE SOCIALISTE

DIRECTEUR
DE LA PUBLICATION: **Georges BRUTELLE**

Rédaction: 12, Cité Malesherbes - PARIS (9^e)

Téléphone: TRU 76-34

ABONNEMENTS:
France, 12 F. semestre
Etranger, 14 » »

Pas de négociations avec Franco!

LE MOUVEMENT SYNDICAL LIBRE, et particulièrement les syndicats libres de la Communauté économique européenne, continuent de s'émouvoir de la suite qui pourrait être réservée à la demande d'association de l'Espagne au Marché commun. Les 9 et 10 décembre 1964 ont débuté, à Bruxelles, les conversations exploratoires avec l'Espagne.

La nouvelle de ces conversations a, en effet, suscité de vives réactions dans les milieux syndicaux et notamment au sein du Secrétariat syndical européen et l'Intersyndicale des mineurs et métallurgistes de la C.E.C.A.

Le 4 décembre 1964, Harm G. Buitter, secrétaire général du Secrétariat syndical européen, qui groupe les confédérations syndicales libres (C.I.S.L.) des six pays de la Communauté (1), a adressé la lettre suivante à M. Jean Rey, membre de la Commission de la C.E.E.:

« Monsieur le Ministre,

« Nous venons d'apprendre que, le 9 décembre, débiteront les conversations exploratoires avec l'Espagne, prévues dans le mandat du Conseil à la Commission.

« La nouvelle de ces conversations a suscité de vives réactions dans les milieux de nos organisations, qui s'expliquent d'autant plus aisément que la radio et la presse franquistes ne manquent pas de les présenter déjà comme l'ouverture de négociations entre la Communauté et le gouvernement espagnol.

« Nous croyons de notre devoir de vous rappeler une fois encore l'irréductible hostilité du mouvement syndical libre à des accords de nature économique, politique ou autre avec le gouvernement de Franco.

« Nous soulignons ici la grande responsabilité de la Commission européenne, gardienne du Traité et par conséquent gardienne du caractère démocratique des institutions communautaires.

« Le monde ouvrier insiste auprès de la Commission pour que ne soient pas perdus, à travers des conversations techniques ou d'information, les principes régissant notre Communauté, qui se veut démocratique et libre.

« Nous espérons pouvoir compter sur votre appui dans cette revendication et vous prions de croire, Monsieur le Ministre, à l'assurance de notre haute considération.

« H.G. BUITTER, Secrétaire général. »

(1) D.G.B. (Deutscher Gewerkschaftsbund, Allemagne); N.V.V. (Nederlands Verbond van Vakverenigen, Pays-Bas); F.G.T.B. (Fédération Générale du Travail de Belgique); C.I.S.L. (Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori, Italie); U.I.L. (Unione Italiana del Lavoro, Italie); C.G.T.-F.O. (Confédération Générale du Travail - Force Ouvrière); C.G.T. (Confédération Générale du Travail, Luxembourg).

Unamuno y sus compañías



Cartina fotográfica en la que se ven distinguen personalidades de la República española desfilando en Madrid con motivo de la Fiesta Internacional del Trabajo de Nueva Vizcaya, entre otras, a Pedro Kloss, el alcalde de la capital; Largo Caballero, ministro del Trabajo; Indalecio Prieto ministro de Hacienda y don Miguel de Unamuno, presidente del Consejo Nacional Superior de Cultura.

Largas reflexiones a una breve respuesta

Por José BARREIRO

EXPLICACION NECESARIA

SERIA INCORRECTO hacerme el indiferente en presencia de la "Breve respuesta" de Pablo Hernani. Aun sin la amistad y la comunión de ideas, podría creerse si no me diera por aludido que me convenía aquello de que el que caya, otorga. Por ser Hernani joven, universitario, militante del P.S.O.E. y muestra de la juventud española que se ha levantado contra la sumisión al franquismo, merece por aquella y esta razón una respuesta cordial.

No puedo pasar por alto las amistosas alabanzas que Pablo Hernani me dedica en su "Breve respuesta"... sin dejar constancia de mi agradecimiento y sin expresar mi convicción de que sólo un exceso de benevolencia las ha dictado.

Dicho ese necesario preámbulo, considero necesario añadir nuevas reflexiones al esbozo que inspiró la breve respuesta de Pablo Hernani, respuesta que denota, a mi juicio, una concepción casi apolítica del sindicalismo, con la que no estoy de acuerdo.

LO POLITICO Y LO SINDICAL

Me dice Pablo Hernani que parece que no llevo a « desgajar la parte política que incumbe a todo

partido de la económica que caracteriza el movimiento sindical». Recuérdame, por otro lado, los efectivos del P.S.O.E., comparándolos con los que tenía la U.G.T. en 1936, antes de la guerra civil. En efecto, los afiliados al P.S.O.E. equivalían a un poco más del 5 por 100 del censo de afiliados que tenía la U.G.T. Dicho de otra manera, por cada afiliado al Partido, tenía la U.G.T. dieciocho adherentes.

No sobra recordar que la organización general del P.S.O.E. establece la obligatoriedad para todos los afiliados de pertenecer al sindicato de su oficio o al de oficios varios. Y puestos a recordar, no está de más que subrayemos la circunstancia de que — como sucede en Inglaterra — algunas colectividades obreras de carácter sindical perteneciesen al P.S.O.E., al mismo tiempo que eran Secciones de la U.G.T. Esto me trae a la memoria otro hecho de la historia sindical de la U.G.T.: los primeros sindicatos mineros de Asturias fueron creados por las Agrupaciones socialistas y éstas, antes de llegar a esas creaciones sindicales, asumían la organización, la dirección y sostenimiento de las primeras huelgas de los mineros asturianos. Recuerdo que esta ac-

(Pasa a la cuarta pág.)

Recientemente, en la Universidad de Salamanca, inaugurando unos actos con motivo del centenario del nacimiento de Unamuno, el ministro de Educación Nacional, señor Lora Tamayo, dijo del gran don Miguel:

« A pesar de su dialéctica y de su afán polémico, quiso siempre ir solo, consigo mismo y con su rabiosa sinceridad. »

No siempre, no siempre, señor ministro. Don Miguel gustaba también de compañías que al señor Lora le parecerán extrañas. Ahí está en esa fotografía cogido del brazo con Francisco Largo

Caballero y con Indalecio Prieto en el madrileño Primero de Mayo de 1931. Y cuando en su artículo "Mis santas compañías" pasa revista a viejas amistades, recuerda a « Pablo Iglesias, sin vista para el paisaje del campo, hablándome, carretera de Zamora arriba, de su afición al teatro ».

Además, otros de los nuestros acompañaron y acompañamos a don Miguel, unas veces carretera arriba y otra veces calle abajo, con buena satisfacción por su parte.

Sí señor ministro; Unamuno iba unas veces

Sí, señor ministro; Unamuno iba unas veces

El domingo día 29 de noviembre, se celebró en Pau una interesante reunión conjunta de la Alianza Sindical (U.G.T.-C.N.T.). El presidente de la Junta local de A. S., compañero Salinas, asumió la presidencia del acto y explicó su finalidad, pasando seguidamente la palabra al compañero Alonso, quien había sido previamente encargado de desarrollar el tema que se trataría en dicha reunión y que se refería a la manera de interpretar y de enfocar la Alianza Sindical, tanto en función de sus actuales bases constitutivas, como de las finalidades que pudieran asignarse con vistas a integrarse en su seno a la inmensa mayoría de la clase trabajadora española.

En la primera parte de su intervención, el compañero Alonso expuso lo que la Alianza Sindical es hoy y analizó a grandes rasgos la labor desarrollada desde su constitución, en mayo de 1961, hasta la fecha, destacando los resultados positivos obtenidos en el plano de las relaciones entre militantes de las organizaciones componentes de la Alianza Sindical, las que son hoy más estrechas y cordiales que nunca, por lo que debe aprovecharse ese estado psicológico para fortalecer y ampliar las actividades alianzistas.

Hizo mención de la acción coordinada que ha podido desarrollarse en el ámbito internacional con la intervención de la Alianza, especialmente a través del Comité de Coordinación para España creado por la C.I.O.S.L. y la C.I.S.C., con la participación activa del conjunto de los componentes de la Alianza Sindical. Subrayó seguidamente las acciones llevadas a cabo, en el interior, por la Alianza Sindical, de entre las cuales sobresalen las realizadas en Euzkadi y en Asturias, las que, por otra parte, demuestran que allí donde hay organización clandestina fuerte y ésta cuenta con el instrumento de lucha y de coordinación de los intereses y de las aspiraciones de la clase trabajadora que constituye la Alianza Sindical, los resultados positivos aparecen más neta y prometedoramente.

Después de aludir a lo mucho que queda todavía por hacer y a las dificultades con las que se tropieza para lograr que la Alianza cuaje definitivamente y eche raíces en todas las zonas de España donde existen importantes grupos de asalariados, el orador requirió a todos los asistentes para que cada cual expusiese con entera libertad y amplitud sus respectivos puntos de vista y opiniones acerca del presente y del porvenir de la Alianza Sindical, después de lo cual, al hacer el resumen, ampliaría y precisaría él sus concepciones personales sobre tan importante extremo.

Intervinieron a continuación varios compañeros de una y otra organización, manifestando todos ellos su absoluta y total competencia con la Alianza Sindical, examinando la manera de fortalecerla y de hacer frente a los peligros que acechan a la misma. Abordando lo que pudiera ocurrir el día de mañana, ante la aparición de sindicatos de orientación católica y, eventualmente, de otros de inspiración totalitaria, y citando al efecto diversos casos y ejemplos, se suscitaron varias interrogantes sobre la mejor manera de afrontar la serie de obstáculos y dificultades que habrá de arrostrar, y si para ello sería suficiente la Alianza Sindical o si ésta, o mejor dicho, las organizaciones de la componen, no deberían ir más lejos en sus afanes de coordinación de los esfuerzos del sindicalismo democrático.

Se hizo también referencia a los problemas que plantea la importancia cada día mayor y más preponderante de la emigración económica y a la manera de interesarla más vivamente por los problemas sindicales, pues la indiferencia que se manifiesta hoy a este respecto, —y que no es peculiar de los trabajadores españoles, sino actitud demasiado generalizada, especialmente allí donde prevalece el pluralismo sindical— representa, acaso, el mayor de los peligros al que el sindicalismo democrático español tendrá que hacer frente. Esta parte de la discusión patentizó la conveniencia de orga-

Alianza Sindical

Importante reunión conjunta en Pau

nizar periódicamente reuniones de este tipo, para confrontar abierta y ampliamente todas las opiniones que pueden suscitarse alrededor de cada problema de la incumbencia de la Alianza Sindical, así como para prestar mayor calor a los Comités locales de Alianza y posibilitar, con ello, la ampliación del radio de acción de los mismos.

Recogiendo lo esencial de las diversas intervenciones, el compañero Alonso abordó la segunda parte de la suya, pronunciándose resuelta y ardorosamente no solamente en pro de la Alianza Sindical, sino de la Central sindical única, lamentando el que vaya surgiendo una nueva Central sindical, de inspiración católica —aunque el adjetivo no figure en el título de la nonata Federación Sindical de Trabajadores— aboga en favor de que la misma pueda integrarse en el seno de la Alianza Sindical, con lo que podría evitarse enfrentamientos que en otro caso resultarían inevitables y muy perniciosos para el futuro del sindicalismo democrático hispano. Entiende que una Central sindical única y democrática responde mucho más adecuadamente a las exigencias del sindicalismo tal y

como cabe concebirle para el mañana que queremos preparar e ir conquistando. Un sindicalismo no solamente reivindicativo, sino también gestor en la etapa de transformación de la sociedad capitalista a la sociedad socialista por la que unos y otros luchamos.

Entiende, además, que sería mucho más fácil vencer la indiferencia de gran parte de los asalariados españoles presentándonos ante ellos con la bandera de una sola Central sindical democrática, que cada cual con su estandarte particular, pues esto último llevaría consigo el riesgo consiguiente de nuevas luchas fratricidas, o por lo menos enconadas, que podrían poner en entredicho la propia existencia de la Alianza Sindical. Sin olvidar las contradicciones y dificultades orgánicas que ya hoy pueden suscitarse en la labor de la Alianza en los medios de la emigración si, como debiésemos, enfocamos la labor de información y de proselitismo sindical a través de la misma, lo que sería una buena manera de ir la popularizando en España. De ello se encargarían también los propios trabajadores que van y vienen constantemente, manteniendo

así estrecha relación de todo orden con los compañeros y amigos que allí han dejado. Por todo lo cual termina insistiendo en sus convicciones, cada día más arraigadas, en pro de una sola Central sindical democrática, en la que tendrían cabida todos los trabajadores, sin distinción de concepciones políticas, religiosas, filosóficas, ni de afinidades profesionales.

Contra esta concepción de la unidad sindical se pronunció un compañero confederal, quien, no obstante, afirmó su acuerdo com-

pleto con la Alianza Sindical y con la necesidad de mantener y desarrollar ésta. Hicieron aclaraciones diversos compañeros, en relación con lo expuesto precedentemente, concluyéndose el acto con la reafirmación de la voluntad unánime de los reunidos de redoblar los esfuerzos para que la Alianza Sindical responda a las comunes aspiraciones de la inmensa mayoría de los asalariados españoles.

En el transcurso de la reunión, se dedicaron frases de cálido recuerdo a la memoria del veterano compañero de la C.N.T. Manuel Buenacasa, recientemente fallecido, y cuyas últimas actividades de militante estuvieron consagradas a la Alianza Sindical y a la unidad C.N.T.-U.G.T. De ello testimonia elocuentemente la serie de conferencias que venía pronunciando y cuyo texto ha sido recogido en un folleto que estaba a la disposición de los reunidos.

B. A.

“TRAVAIL POUR LA COMMUNAUTÉ”

Le service de presse de la Confédération des syndicats libres, dénonce les faits suivants :

« Dans une lettre qu'ils adressent à la rédaction de l'organe du Parti communiste hongrois « Nepszabadsag », fin novembre 1964, un groupe de travailleurs de l'entreprise métallurgique Csepel, près de Budapest, ont donné un exemple typique de l'ex-

ploitation des travailleurs hongrois.

« Les signataires de la lettre considèrent, en effet, comme néfaste les décisions de la direction de l'entreprise Csepel, du Parti communiste local et du comité syndical, décises selon lesquelles les travailleurs qui n'ont pas atteint les normes de production imposées par le plan doivent, par conséquent, les compléter en effectuant ce qu'ils appellent du « travail pour la communauté », évidemment non rémunéré. Rappelant qu'ils avaient passé de nombreuses heures à rassembler des déchets métalliques, à nettoyer l'usine ou à effectuer des travaux d'entretien du bâtiment, les auteurs de la lettre ont souligné qu'ils étaient disposés à continuer leurs prestations et à fournir un véritable « travail pour la communauté ». Cependant, un travail productif ne peut en aucun cas être compris dans cette catégorie, ont stipulé les travailleurs.

Commentant cette lettre, un membre de la direction de l'entreprise Csepel, M. Soltesz, a déclaré : « Les heures supplémentaires sont effectivement un « travail pour la communauté » ou même mieux, un travail supplémentaire sans compensation matérielle. »

Il y a dans cette nouvelle un côté réjouissant, c'est celui de constater qu'il devient possible, en Hongrie de s'élever contre certains excès et d'en informer l'opinion publique. C'est un progrès qu'objectivement nous nous plaçons à relever.

Par contre, il est plus que regrettable que l'on applique un tel procédé dans une usine d'un pays communiste. Lorsque l'on se targue d'être les champions du bien-être du monde du travail, alors que l'on réclame dans les pays capitalistes un temps moins long de travail, des vacances prolongées et des jours fériés payés plus nombreux, afin de maintenir et préserver à juste titre la santé des employés, appelés à fournir des efforts à un rythme toujours accru, alors que l'on proteste contre la prétendue lenteur des syndicats libres à obtenir de nouvelles améliorations, il semble que les pays communistes devraient montrer l'exemple ; ils faciliteraient ainsi l'action des syndicats libres en terre capitaliste, alors qu'au contraire, des méthodes telles que celles employées à l'usine Csepel, ne font que leur compliquer la tâche.

Les communistes de notre pays ne feront remarquer, que le fruit du travail en Hongrie profite à la communauté, tandis que, chez nous, il augmente avant tout le profit des capitalistes. Cela, je le reconnais, est une excuse, mais non une explication valable, car la défense de la santé du peuple est aussi nécessaire à l'Est qu'à l'Ouest.

Eugène MALEUS

IMPRIMERIE SPECIALE

26 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1^{re}

Letras de luto

El último adiós a Pantaleón León

Desde Colombia donde residía, nos ha llegado la noticia inesperada, súbita, brutal, de la muerte del querido compañero y amigo Pantaleón León. Nos cartábamos con verdadera frecuencia. Sus temas favoritos en todas sus misivas eran el derrocamiento del franquismo, nuestro Partido, nuestros ideales socialistas. Todo esto acuciaba su mente sin descanso alguno. Su hijo Adolfo nos escribió hace unos días dándonos la dolorosa noticia; diciéndonos « mi padre ya no podrá escribirle nunca ». Y como siempre que muere un socialista, el alma se nos ha agarrado y un gesto de angustia ha sobrecojido nuestro rostro. ¿Cuándo podrán morir los socialistas del exilio en su suelo patrio?

Nacido en Arrecife de Lanzarote (Islas Canarias), muy joven Pantaleón León, ávido de estudiar, sintiendo una vocación profunda por todas las manifestaciones del trabajo en la mar, emigró a Vizcaya. Era una época en la que en aquella provincia vasca las luchas sociales, las reivindicaciones de los trabajadores, envueltas en episodios sangrientos, abrían amplios ventanales por los cuales surgían vertiginosamente, ganando batallas, los ideales del socialismo y las organizaciones de la U. G. T. Pronto el compañero León se adhirió a ellas, entró en el Sindicato del Transporte Marítimo, en la Agrupación Socialista de Portugalete, fue juez municipal. Desde esos cargos se distinguió por su despierta inteligencia y recia voluntad de vencer. Creó un hogar, casándose con una mujer vasca, sencilla, buena, que le ha seguido hasta su muerte en todas sus luchas e incierta existencia. Profesionalmente adquirió pronto el título de jefe de máquinas en la Marina mercante y delineante. Siguiendo sus estudios logró el título de profesor, por oposición, de la Escuela de Náutica de Bilbao, en la que ejerció desde 1928 hasta la guerra civil de 1936.

Nosotros le conocimos durante aquellos días trágicos de nuestra contienda. La provincia de Guipúzcoa, cuya caída en manos de los facciosos era inminente, destacó de su Junta de Defensa, de la que formábamos parte, modestamente, una delegación para

examinar con la Junta de Vizcaya un plan de evacuación del puerto de Pasajes de todos los buques mercantes, pesqueros, especialmente los "bous", y los modernos barcos bacaladeros de la Compañía PISBE. El compañero P. León y otros correligionarios de Vizcaya y de Guipúzcoa, conjuntamente con los Sindicatos del Transporte Marítimo de la U. G. T., C. N. T. y S. T. V., pusieron a contribución toda su competencia técnica y un espíritu audaz, que permitió llevar a feliz término aquella difícilísima y arriesgada empresa. Más tarde, concedido el Estatuto de autonomía al País Vasco, y constituido el Gobierno de Euzkadi, el compañero P. León fue nombrado director general de la Marina Mercante y de Pesca. En honor de ese Departamento y del Gobierno Vasco podemos recordar que hasta que se perdió por completo el Norte de España no lograron jamás los buques piratas franquistas bloquear ninguno de nuestros puertos, y raramente apresar algún buque leal a la República. Bien al contrario, los barcos bacaladeros "Galerna", "Vizcaya", "Guipúzcoa" y "Navarra", sólida y debidamente artillados, hicieron frente en alta mar y se cubrieron de gloria, impidiendo que los buques de la flota facciosa "Almirante Cervera" y "España" llevaran a cabo sus criminales designios de bombardear a placer nuestras costas.

Perdimos el Norte de España, se evacuó la flota mercante y de guerra a Francia para incorporarse a territorio leal a la República. Pantaleón León siguió en su puesto. Más tarde se consumó nuestra derrota y en Francia adquirió P. León condición de refugiado. Vino el gran cataclismo mundial 1939-45 y en Burdeos sufrió P. León mil vicisitudes y privaciones, que dolorosamente dejaron rastros imborrables en su hogar. Inmediatamente de la liberación de Francia se incorporó a nuestras organizaciones del Partido y de la U. G. T., tomando parte en sus Comités para reorganizarlas; desempeñó cargos en la U. G. T. y en el Partido. Fue afiliado activo que actuó con personalidad, sin alardes y que se caracterizó por su fervor y anhelos de contribuir al retorno a España. Llevó

varios años el cargo de secretario en el Secretariado del Transporte Marítimo en el exilio; en el Comité Central de la U. G. T. de Euzkadi ocupó el cargo de tesoro. Participó en las propagandas desde la tribuna, escribía en nuestra prensa y, últimamente colaboraba en LE SOCIALISTE. Su rúbrica "Crónicas del Caribe", que firmaba bajo el seudónimo de "Nemo", cautivaban por su interés y por los profundos conocimientos que tenía de los países de la América latina.

Una circunstancia de familia le obligó a emigrar desde Burdeos a Argelia. Se instaló en Orán y actuó con intensidad en nuestras organizaciones, y en ellas siguió desempeñando cargos. Fue miembro del Comité Director durante varios años. Los trágicos sucesos de Argelia le forzaron a emigrar de nuevo, esta vez a Colombia. En un puerto de gran importancia, Barranquilla, ha ido a morir como mueren todos los socialistas, en la brecha y con los ojos fijos en España. Así, durante toda su vida, dio cuanto pudo en aras de nuestras ideas, sin flaquezas, sin interrupción alguna. Los dos tercios de su azarosa existencia los dedicó a servir a nuestro Partido y a la U. G. T. Iba a cumplir setenta años.

Es de estricta justicia que desde las páginas de LE SOCIALISTE sus compañeros y amigos, nuestras organizaciones, le dediquemos el homenaje póstumo que se merece. El Partido y la U. G. T. pierden un hombre de incontestable valía. A su querida esposa, a sus hijos Adolfo y Mari-Rosa, hijo político, nietas y de más familia, les expresamos el hondo dolor que nos aqueja, testimoniándole nuestra sincera simpatía. — A. G. A.

LE SOCIALISTE se asocia, profundamente apenado, al sentimiento por la muerte de Pantaleón León. Sus "Crónicas del Caribe", escritas todas ellas mientras su navío ganaba singladuras, tenían la sal del mar y traslucían las amplias perspectivas de los navegantes. Aquí, hemos perdido un gran colaborador; el Partido y la Unión han perdido a un gran compañero. — (N. de la R.)

VIVA ESPAÑA

Madrid

IMPRESIONANTE MANIFESTACION DE METALURGICOS EN LA GRAN VIA

Hace ya meses que los metalúrgicos madrileños sostienen una tenaz lucha en defensa de sus derechos, algunos de los cuales quieren sean reconocidos en nuevo convenio colectivo. En varias ocasiones han presentado legalmente sus reclamaciones, que nunca fueron atendidas. Han llevado a cabo plantas, disminución de la producción, manifestaciones, reuniones públicas y huelgas. No se les ha hecho caso. Las autoridades, los sindicatos oficiales y los patronos se coaligaron contra los obreros. Es cierto que esa presión obrera consiguió provisionalmente un aumento extrasalarial del 20 por ciento, pero son muchas las reivindicaciones pendientes, entre las que también estaba un salario que también de 150 pesetas diarias.

Pero los metalúrgicos madrileños no están dispuestos a ceder, convencidos como están de la justicia de su causa. Y también de su fuerza. Por ello, el miércoles día 16, varios millares de metalúrgicos se han congregado a últimas horas de la tarde ante la delegación provincial de los sindicatos verticales, situada en la Gran Vía. El edificio estaba bien guardado por la fuerza pública, que impidió fuesen asaltados los locales. Los obreros, gritaban: «¡Queremos sindicatos libres!» «¡Derecho de huelga!»

Era realmente impresionante la actitud valiente de los metalúrgicos, que contaba con la simpatía de los numerosos transeúntes que a esa hora invadían la Gran Vía. La circulación se interrumpió, produciéndose un embotellamiento monstruoso. La Policía armada cargó contra los obreros, resultando algunos de éstos con contusiones. La policía practicó numerosas detenciones.

Representantes de los metalúrgicos venían reuniéndose cada miércoles para examinar el estado de sus demandas, pero los sindicatos caudillales habían prohibido en esta ocasión la reunión. Sin embargo, los patronos metalúrgicos se reúnen por su cuenta cada vez que se les antoja, teniendo formada en realidad una asociación patronal. Esa es la obra del franquismo: a los obreros se les prohíbe sindicarse y reunirse libremente para defender sus derechos, pero a la patronal se le autorizan las reuniones y la asociación.

El lunes día 11, la patronal, de acuerdo con las autoridades y la C.N.S., cerró la fábrica de tractores "Lanz Iberia", para oponerse a un movimiento de mejora de salarios que habían iniciado los seis mil obreros de la empresa. Los obreros fueron expulsados del trabajo por la policía.

Como el problema está en pie y los metalúrgicos están cada vez más indignados y estas acciones fortalecen su conciencia de clase, la lucha continuará. ¡Adelante, metalúrgicos madrileños!

Y EL COSTE DE LA VIDA SIGUE AUMENTANDO

A pesar de la reciente ley para impedir el aumento de los precios, pero que en realidad estaba concebida para congelar los salarios, el coste de la vida sigue en aumento. Según los cálculos de la Acción Social patronal, el presupuesto diario mínimo para un matrimonio con dos hijos, en Madrid, ha pasado de 182,87 pesetas en septiembre, a 183,40 pesetas en octubre. El índice del coste de la vida, fijado en 100 en 1959, pasó el año pasado a 129,3 y llega en éste a 137,5.

No deja de ser chocante que el Gobierno tenga fijado el salario mínimo diario en 60 pesetas, que los patronos madrileños se opongan a la demanda de los obreros metalúrgicos que reclaman un salario mínimo de 150 pesetas diarias y que sea una asociación patronal la que haya señalado en el estudio a que nos referimos más arriba, que el pre-

Una opinión de Araquistáin sobre Unamuno

«He leído que "Unamuno se sumó con entusiasmo, desde el primer momento, al Movimiento Nacionalindicalista", como cómicamente se denomina el fascismo español. Me cuesta mucho creerlo. Es posible que le intimidara la terrible represión en Salamanca, donde le sorprendió la insurrección militar en julio de 1936. Había sido diputado republicano y veía o sabía que los rebeldes mataban sin piedad a los diputados republicanos y socialistas que caían en sus garras carniceras. Además pocos españoles habían escrito tan duramente como él contra los militares de su país. En 1906 publicó un ensayo, "La Patria y el Ejército", combatiendo el proyecto de crear tribunales militares que juzgasen los llamados delitos contra la Patria. De él son los párrafos siguientes, que hoy tienen mayor actualidad que cuando se escribieron: "Es, desde luego, peligrosísimo para la Patria el que se llame delitos contra ella a lo que se llama así, y no concibo que llegue el patriotismo a tener raíces hondas y sanas si se prohíbe discutir a la Patria misma." "El día en que se quiera hacer un patriotismo dogmático y se persiga al que niegue o combata sus dogmas y no comulgue en el especial sentimiento patriótico de los definidores, se habrá, si no cerrado, por lo menos obstruido considerablemente el camino de la regeneración espiritual de España." "El que llegue a ser una clase, la clase militar, la encargada de velar por la ortodoxia patriótica y definir, y juzgar de los delitos contra la Patria, y condenar a uno por antipatriota, llegaría a ser, sin duda, causa de embotamiento del patriotismo." "La supremacía del Poder civil, que debe ser absoluta, completa y soberana, es garantía de que el patriotismo ha de seguir su proceso normal... Se habla de lo más triste, de lo más funesto, de lo más degradante para la Patria: de pretorianismo."

«Quién escribió eso treinta años antes, ante un rumor de amenaza pretoriana, ¿cómo podía

sumarse en 1936 a la realidad del más sangriento pretorianismo que ha conocido España?

» Estos antecedentes suyos y muchos otros, como lo que en su "Agonía del cristianismo" escribe en 1924 de "la tiranía militarista de mi padre Patria", refiriéndose a la del inofensivo general Primo de Rivera, que no mató a nadie, y lo de "mi España agoniza y va acaso a morir en la cruz de la espada y con efusión de sangre", pudieron paralizar su palabra viendo que por infinitamente menos, nada más que por ser republicano o socialista se asesinaba salvajemente en Salamanca a miles de hombres, casi todos amigos suyos; pero por encima o por debajo de sus mutaciones filosóficas fue siempre un hombre profundamente civil, como fue honrado, como fue veraz, porque en él lo ético era lo permanente y sólo lo ideológico era lo cambiante, y ese ser suyo íntimo, inalterable e insoportable, no podía estar en espíritu con los generales patricios; compañeros de armas de aquel general Millán Astray que un día, en plena Universidad salmantina, le gritó al propio Unamuno: "¡Muera la inteligencia!"; ni con aquellos cachorros sicarios falangistas que mataban vilmente a todos los liberales y demócratas de la provincia. Candamo, en las notas biográficas que antepone a la edición de los "Ensayos", dice que oyó la "última lección" de Unamuno, que debió ser el discurso inaugural del curso universitario de 1936, y cita estas palabras suyas, dirigidas a los estudiantes: "Tened fe en la palabra, que es la cosa vivida; sed hombres de palabra, hombres de Dios, Suprema cosa y Palabra Suma, y que El nos reconozca a todos como suyos en España." Es decir, sed hombres de palabra y no de espada o fusil fratricida; de palabra, que es el arma de los hombres civiles y civilizados. Ese, sí, era un auténtico Unamuno.»

(«El pensamiento español contemporáneo», de Luis Araquistáin.)

supuesto mínimo para un matrimonio con dos hijos sea el de 183,40 pesetas.

Así succede el régimen "social" del Caudillo.

LA CONDENA CONTRA LOS COMUNISTAS

El Tribunal de Orden Público de esta capital ha notificado la sentencia impuesta al grupo de comunistas, encabezado por José Sandoval Moris, juzgados recientemente por delitos políticos. A éste se le impone una condena de veintiocho años y tres meses de prisión y 150.000 pesetas de multa. A los demás procesados se

les imponen penas que van de cuatro a veintitrés años de reclusión y multas diversas. A José Daniel Lacalle, hijo del actual ministro del Aire de Franco, se le condena a ocho años de prisión.

La severidad de esas condenas, demuestra una vez más la falsedad de la pretendida liberalización del régimen franquista y que éste no deja de mantener vivos los odios que provocó con la guerra civil. — C.

Bilbao

HA SIDO DETENIDO PRUDENCIO PASTOR

Ha sido detenido en esta capital el compañero Prudencio Pastor, militante del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. Está empleado en la Constructora Naval y se le impuso una multa de 37.500 pesetas por haber participado en la defensa de los derechos sociales de los trabajadores de su empresa. El compañero Pastor se ha negado a pagar la multa y ha sido ingresado en la Prisión de Larrinaga. Este encarcelamiento ha producido honda impresión en Bilbao y los trabajadores están expresando la simpatía y solidaridad con el detenido. — C.

Asturias

CONTINUA LA REPRESION. RECOGIDA DE LA REVISTA DEL ARZOBISPADO "ESTA HORA"

Como consecuencia de las últimas huelgas hay unos trescientos obreros despedidos en las zonas mineras, sin contar los que han emigrado al extranjero o a otras provincias. Para aliviar la situación de estos hombres y de sus familias, en muchos pozos mineros se hacían colectas entre los obreros. Siguiendo instrucciones del Gobierno la policía ha prohibido estas colectas y se ha incautado de los fondos recogidos con este fin humanitario. La feroz represión franquista condena a esos obreros y a sus familiares a la miseria y al hambre. El primer número de la revista "Esta Hora", órgano del arzobispado de Oviedo, cuya aparición había sido anunciada recientemente por el arzobispo monseñor Tarascón, ha sido recogido por la policía. Se habían tirado 30.000 ejemplares. El arzobispo

ha protestado alegando que por ser una publicación de la Iglesia no tenía que someterse a la censura previa.

En el número recogido había un trabajo en el que se ocupaba precisamente de los trescientos obreros asturianos reprimidos y decía que «este fenómeno indica la existencia de graves deficiencias en las estructuras, que han quedado demasiado estrechas para nosotros...», «estructuras que han dejado a hombres al margen de toda coexistencia». — C.

Jaén

DESVELO FRANQUISTA POR LOS EMIGRANTES

En esta provincia el destino de los jóvenes de la clase obrera es la emigración. Menos mal que el régimen franquista no va a durar mucho todavía, porque si no un buen porcentaje de los niños que nacen son un regalo para las economías de Francia, Alemania, Suiza, etc., a las que irán a fomentar cuando ya estén criados. El régimen actual ha reducido a esta provincia a criadero de hombres para la exportación.

Para mejor explotar el criadero, la Delegación en Jaén del Instituto Español de Emigración ha organizado unos cursos de "preparación ambiental y social de emigrantes". Los cursos duran un mes y acuden a ellos unos cuarenta trabajadores. La cifra es ridícula, pues mensualmente emigran muchos más. Para asistir a ellos han de saber leer y escribir, si bien buena parte de los que emigran ni eso saben siquiera. A los cursillistas se les dan lecciones elementales de geografía de los países a los que se les exporta, relaciones humanas, costumbres sociales, nociones aceleradas de idiomas, formación política fascista y religión, mucha religión. En un mes, ya se puede imaginar lo que pueden aprender de idiomas que es de todo lo que se les enseña lo que más les podría interesar.

A la clausura de cada curso asisten las autoridades provinciales, algún representante del Ministerio del Trabajo, el vicario general de la diócesis o el obispo. En un acto solemne, se pronuncian discursos muy patrióticos, se exalta la prosperidad de España en estos "veinticinco años de paz", se les dice cómo se desvela "ese hombre" por ellos, se les previene de los peligros políticos y sindicales que van a

(Pasa a la quinta pág.)

Don Miguel de Unamuno

Se está conmemorando el centenario del nacimiento de don Miguel de Unamuno y, dentro de unos días, el 31 de diciembre, se cumplirán veintiocho años de su muerte en aquella Salamanca invadida por los militares y falangistas que acababan de desencadenar la lucha fratricida.

Poco antes de su muerte, don Miguel había asistido a la celebración de la Fiesta de la Raza, 12 de octubre de 1936, en la Universidad de la que era rector. Veamos cómo describe aquel suceso el historiador inglés Hugh Thomas en su libro "La guerra civil española":

«En esta fecha, día de la Fiesta de la Raza, se celebró una gran ceremonia en el paraninfo de la Universidad de Salamanca. Estaba presente el obispo de Salamanca. Se encontraba allí el gobernador civil. Asistía la señora de Franco. Y también el general Millán Astray. En la presidencia estaba Unamuno, rector de la Universidad. Después de las formalidades iniciales, Millán Astray atacó violentamente a Cataluña y a las provincias vascas, describiéndolas como "cánceres en el cuerpo de la nación. El fascismo, que es el sanador de España, sabrá cómo exterminarlas, cortando en la carne viva, como un decidido cirujano libre de falsos sentimentalismos". Desde el fondo del paraninfo, una voz gritó el lema de Millán Astray: ¡Viva la muerte! Millán Astray dio a continuación los habituales gritos excitadores del pueblo: "¡España!", gritó. Automáticamente, cierto número de personas contestaron: "¡Unal. ¡España!", volvió a Gritar Millán Astray. "¡Grandel!", replicó su auditorio, todavía algo remiso. Y al grito final de "¡España!" de Millán Astray, contestaron sus seguidores "¡Libre!" Algunos falangistas, con sus camisetas azules, saludaron con el saludo fascista al inevitable retrato sepia de Franco que colgaba de la pared sobre la silla presidencial. Todos los ojos estaban fijados en Unamuno, que se levantó lentamente y dijo: "Estáis esperando mis palabras. Me conocéis bien, y sabéis que soy incapaz de permanecer en silencio. A veces, quedarse callado equivale a mentir. Porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia. Quiero hacer algunos comentarios al discurso —por llamarlo de algún modo—

del general Millán Astray que se encuentra entre nosotros. Dejaré de lado la ofensa personal que supone su repentina explosión contra vascos y catalanes. Yo mismo, como sabéis, nací en Bilbao. El obispo —y aquí Unamuno señaló al ledo— lo quiera o no lo quiera, es catalán, nacido en Barcelona." Se detuvo. En la sala se había extendido un temeroso silencio. Jamás se había pronunciado discurso similar en la España nacionalista. ¿Qué iba a decir a continuación el rector? "Pero ahora —continuó Unamuno— acabo de oír el necrófilo e insensato grito: "Viva la muerte." Y yo, que he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían, he de decirlos, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido. No es preciso que digamos esto con un tono más bajo. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero desgraciadamente en España hay actualmente demasiados mutilados. Y, si Dios no nos ayuda, pronto habrá muchísimos más. Me atormenta el pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor." En este momento, Millán Astray no se pudo detener por más tiempo, y gritó: "¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!", clamoreado por los falangistas. Pero Unamuno continuó: "Este es el templo de la inteligencia. Y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaríais algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedirnos que penseis en España. He dicho." Siguió una larga pausa. Luego, con un valiente gesto, el catedrático de Derecho canónico salió a un lado de Unamuno, y la señora de Franco al otro. Pero esta fue la última clase de Unamuno. En adelante, el rector permaneció arrestado en su domicilio. Sin duda hubiera sido encarcelado, si los nacionalistas no hubieran temido las consecuencias de tal hecho. Unamuno moría con el corazón roto de pena el último día de 1936.»

Largas reflexiones a una breve respuesta

(Viene de la página 1.)

ción polivalente de las Agrupaciones socialistas, a veces extendida también al cooperativismo, mutualismo y a la enseñanza laica, no era una particularidad de Asturias, sino que, más o menos frecuente, se practicó por toda España en las primeras décadas de la historia del P.S.O.E. y casi todas ellas persistieron hasta 1936. En las Casas del Pueblo convivían como hermanos, unidas por fines comunes, las Agrupaciones socialistas, las J.J.S.S., los diversos sindicatos de la localidad y la Casa del Pueblo fue frecuentemente domicilio de la Cooperativa, de la Mutualidad, de la escuela laica. No se concebía una Casa del Pueblo sin biblioteca, sin teatro y en no pocas había salas de recreo y bar donde, desde luego, no se permitía jugar dinero ni abusar del alcohol.

Todos estos recuerdos —innecesarios para los veteranos— los he ido desgranando sumariamente porque me parecen necesarios para jóvenes, como Pablo Hernani, que no han conocido la convivencia, la comunidad de propósitos y la hermandad que ambientó las relaciones del P.S.O.E. de la U.G.T. y de las demás instituciones y actividades de ambas organizaciones en los Centros obreros. Si no por la forma, por el fondo, eran y son diversos miembros de una sola familia, con un hogar común: la Casa del Pueblo; con igual ideología, con un mismo fin; emancipar a la clase trabajadora, realizar el socialismo y mientras no se alcance la sociedad socialista, no cruzarse de brazos, ni decir "todo o nada", sino luchar incansablemente para obtener para el proletariado un bienestar cada día mejor.

No es posible separar la acción política de la acción económica o sindical. No sólo porque el Gobierno y el Parlamento —órganos políticos— elaboraban las leyes que afectan a los trabajadores como a los demás ciudadanos, sino porque esos órganos pueden modificar profundamente la condición obrera. Desde ellos se puede influir en los precios; darles estabilidad es como mantener el poder de compra de los salarios; practicar una redistribución justa de la renta nacional desde el Gobierno, previa una política fiscal que presione sobre los grandes ingresos individuales y se debilite frente a las rentas del trabajo, es como aumentar el poder adquisitivo de los salarios, equivale a incrementarlos de manera efectiva. Desde el Gobierno se pueden bloquear los alquileres, o regularlos de manera que no desentonen con el nivel de vida; desde el Gobierno se pueden construir viviendas sanas y confortables imponiendo alquileres moderados. Es innecesario que diga todo cuanto se puede hacer desde el poder político en orden a la enseñanza, y a los demás servicios de índole social y pública. Pero debo citar especialmente la Seguridad Social, que es de importancia extrema y que tiene un alto sentido humano y solidario o es una caricatura de previsión y seguridad según que el Poder esté en manos del Socialismo, de una coalición de izquierdas o de una mayoría política centro-izquierda, centro-derecha o simplemente reaccionaria.

Así, pues, el sindicato puede mucho cuando se trata de aumentar los salarios nominales, redactar y respetar el reglamento de trabajo y defender los intereses de los trabajadores en

otros muchos aspectos de la vida laboral; pero cuando no existe un contexto político favorable a la clase obrera, los aumentos salariales son destruidos por aumentos del coste de la vida, y los mejores reglamentos laborales son burlados por los empresarios cuando se sienten respaldados desde el poder político.

He aquí por qué el sindicalismo, para ser eficaz, tiene que ser político al mismo tiempo de sindical, como en Inglaterra, o tener tras del sindicato un movimiento político paralelo que sea como la conciencia política del sindicato a fin de que éste no sea como un molino sin piedra o una máquina incompleta.

DIVERSIDAD POLITICA

y

DIVERSIDAD SINDICAL

Los sindicatos y los partidos son dos instituciones de la sociedad moderna, dos aspectos de la superestructura que debieran reflejar o estar ahormados por la infraestructura de la sociedad, esto es, por el estado de la evolución de los factores económicos. La sociedad, como teatro de la lucha de clases, debiera estar polarizada en dos grandes ejércitos: uno, el capitalista, grande por los poderosos medios que posee; el otro, los asalariados, enorme por la cantidad de sus miembros. La clase media debiera haber desaparecido, absorbidos sus miembros por uno u otro de los bandos en lucha. Esa guerra social existe evidentemente. Negarla es como negar la Historia o cerrar los ojos ante la realidad; pero la polarización no se ha consumado según la profecía. En el campo burgués existen los reinos de taifas, diferencias o matices de actitud frente a los problemas sociales. Siquiera sepan obviarlos cuando se trata de salvaguardar la clase. No ha desaparecido la clase media. Sobre todo, no ha desaparecido la mentalidad, la psicología de clase media, y en su seno no todos sus miembros piensan y se comportan de igual manera. La sociedad moderna ha multiplicado el nacimiento de técnicos, directores, médicos, profesores, etc., los cuales, no obstante tener en la sociedad un estatuto de asalariados, pues no se modifica sustancialmente tal condición por la circunstancia de ser pagados por meses o por horas, tener mayor o menor seguridad en el empleo o trabajar con corbata, no dejan de conservar su mentalidad de mesócratas los que ya pertenecían a la clase media o adquiriría aquellos que, no obstante ser hijos de la clase proletaria, gracias al estudio, alcanzan un título universitario o de una escuela técnica superior.

La lucha constante de los trabajadores —de los sindicatos y de los partidos políticos obreros—, tendente a incrementar la seguridad social cubriendo todos los riesgos desde el nacimiento hasta la tumba, ha sido un fertilizante tan poderoso para la medicina, la farmacia, el termalismo y otras actividades similares que era impensable a comienzos de siglo que los sindicatos y los partidos obreros iban a posibilitar, con su lucha por la seguridad social, el nacimiento de una Jauja especial para el grupo mesocrático de los galenos, vulgo médico, cirujanos, dentistas, oculistas y demás istas de la Medicina, sin contar los farmacéuticos, ortopedicos y negociantes de tan necesaria como honorable ciencia médica. La clase proletaria ha contribuido poderosamente a la realización de una revolución que, si no ha dejado de acrecentar el bienestar de los humildes, parece haber tenido como más brillante resultado aumentar los ingresos de los médicos y el número de éstos.

Esta previa divagación, aplicable a las vacaciones pagadas, que multiplicó la clase media hotelera; a la extensión y democratización de la enseñanza, anhelo y no pequeño de los sindicatos y partidos obreros, que van acompañados de epifenómenos generadores de clases medias, etc.,

me ha salido al paso al querer reflejar la diversidad de intereses de la sociedad moderna; diversidad que conduce a la conclusión de que la variedad de intereses de toda índole, fundada en la condición religiosa o económica de cada grupo, crea ideologías y tendencias sindicales diversas y hasta casi irreconciliables. Lo sucedido en Bélgica, donde el interés de la clase media medical descubrió la diferencia de fines de la Seguridad Social según sean los sindicatos obreros o los médicos quienes la definen, dándose éstos figura de asalariados de la Seguridad Social y dando a las mutualidades obreras la condición de empresarios explotadores de la empobrecida y sacrificada clase médica, expresa hasta qué punto los que debieran marchar unidos divergen y se que- rrellan.

La jerarquización profesional en el ámbito de una empresa, que va desde el peón hasta el director, todos asalariados o "asuelados", todos sujetos a la enajenación o dependencia económica, todos, en substancia, explotados por el capitalismo, es un obstáculo a la homogeneidad sindical, origina desigualdades económicas muy importantes y, subsiguientemente, concepciones sindicales diferentes y a veces opuestas.

El trabajador es también ciudadano, es susceptible de tener opiniones políticas y cuando actúa sindicalmente no se desprende de sus ideas acerca del Gobierno y de los fines del Estado. De ahí viene que sean muchas las naciones donde a cada tendencia política importante correspondía una organización sindical paralela. Donde no existe en la forma esa situación de manera acusada —Inglaterra, Estados Unidos, Escandinavia...—, se encuentra subyacente en las asambleas, en los Congresos y hasta se llega a una convención más o menos tácita en algunos países para que esas tendencias estén representadas en los organismos ejecutivos. A veces sucede que una de esas tendencias conquista la mayoría de la dirección de toda una federación de industria (la de electricidad y mineros, en Inglaterra) y entonces la querrela no se desarrolla sólo extramuros del sindicato, sino en el sindicato mismo, en el seno de la Federación de industria y la central sindical nacional a la cual pertenece la dicha Federación. Y no soy extremoso al afirmar que las tendencias político-sindicales y sindical-confesionales, actuando dentro de una central sindical, a la manera del caballo de Troya, son tan dañosas y esterilizantes para la clase obrera como su presencia y actuación en un esquema de diversidad sindical como el francés o el italiano.

¿POR QUE ESA PLURALIDAD SINDICAL?

De hecho, para mí, no existe homogeneidad o unidad sindical sino de modo aparente en unos sitios, impuesta coercitivamente en otros.

Hay un evidente paralelismo entre la pluralidad de partidos y la pluralidad sindical. La polarización política suele coincidir con la polarización sindical. Sería necesario un análisis exhaustivo para saber si la unidad política engendra la unidad sindical, si la unidad sindical es causa de la unidad política o si ambas se han generado simultáneamente o son la consecuencia del contexto histórico de las naciones donde existen la unidad política y la unidad sindical del mundo del trabajo. ¿Es ello fruto del temperamento de esas naciones? ¿La pluralidad política y sindical de otras naciones es consecuencia de una psicología social diferente? No creo que se deban esos fenómenos a las estructuras económicas, puesto que económicamente no es muy sensible la diferencia entre Inglaterra, Francia y Bélgica, naciones donde las condiciones sociales y económicas no son grandes y, sin embargo, es grande la diferencia en la refe-

rente a la unidad y pluralidad sindical.

No es, pues, cuestión de ir más lejos en el análisis, sino comprobar que una cosa es el ideal (la unidad de la clase obrera) y otra la realidad, es decir, una unidad aparente, si no totalmente cierta, en unos Estados, y la pluralidad en otros. Lejos de mi propósito está el negar que la división de los trabajadores es nefasta. No dejo de reconocer la transcendente importancia de la unidad de los trabajadores, pero no me hago ilusiones con respecto a una reagrupación inmediata en aquellos pueblos donde existen diferencias fundamentales en las concepciones políticas de los que integran, inspiran y dirigen las diversas tendencias sindicales. Sin una previa reunificación de las diversas agrupaciones del campo socialista, todo intento de unificación sindical o se realiza en el equívoco o no será durable o es menester esperar sin acometer intentos ilusorios. Por lo que nos concierne a los españoles, repitiendo lo que ya dije en mis primeras reflexiones, la Alianza Sindical es la antesala y el laboratorio experimental de la unidad sindical. Saltar por encima de ella y quemar las etapas, puede parecer atrayente y hasta realizable para algunos sindicalistas; mas desde mi punto de vista sería un error.

LOS LIBROS Y LA REALIDAD

No me agrada el calificativo de anticomunista que me discierne el amigo Hernani. No me place porque hay muchos a los que se les aplica ese calificativo con los que no coincido. Soy un no conformista con el bolchevismo y dejo constancia aquí del mal uso que bolcheviques y reaccionarios hacen de los términos sinónimos **socialismo** y **comunismo**, por cuanto que la experiencia rusa no es una experiencia comunista ni socialista. Por consecuencia, no soy más ni menos anticomunista que Pierre Monatte, de quien no he leído "Trois seissions syndicales". Es, desde luego, una tontería alegar que la idea de «la unidad sindical proviene de la mitología fascista». Antes de que apareciera en el mundo político la "mitología fascista" hubo unidad sindical y escisiones sindicales. Pero hay libros para todos los gustos, amigo Hernani, y no todos razonan como Pierre Monatte. Yo he razonado en función de mi experiencia personal y con auxilio del recuerdo de mis lecturas. La conjugación de ambas fuentes del conocimiento suele dar buenos resultados. Razonar ateniéndose a una sola, conduce algunas veces al error. Sobre todo, me parece un disparate juzgar el momento presente con la estimativa de los políticos, sociólogos y sindicalistas del siglo pasado. No digo que no convenga leer los autores del pasado siglo. Debemos leer todo lo que podamos leer del pasado y del presente bibliográfico. Desgraciadamente, los libros son caros y el tiempo limitado. Opinando que debemos leer mucho, no lo considero suficiente. Hay que leer y observar, confrontar las lecturas con la realidad y no olvidar nunca la primera regla cartesiana, es decir, «no aceptar nada sin previo examen y estar convencido de su evidencia clara y distintamente». Yo no acepto las Sagradas Escrituras. No creo en los Evangelios. No incurro en la inocente creencia calvinista de que la Biblia es la palabra de Dios.

Por estar convencido, clara y distintamente, de que la regla cartesiana es buena, yo no vacilo en aplicarla a las opiniones de Marx, de Caballero y de Pablo Iglesias. Estos hombres, y otros muchos como ellos, me inspiran más respeto por su ejemplo, por su extraordinario valor moral y por su dedicación a la causa obrera en momentos históricos ingratos, hostiles y difíciles que por sus opiniones. Estas, no sólo eran hijas del sentimiento y de la ideología socialista, sino también consecuencia de su época, de las condiciones políticas y so-

ciales de entonces. El ambiente que ellos conocieron y en el cual vivieron no es el mismo que hoy vivimos y conocemos. Hay ideas de entonces que resultan tan incongruentes hoy como intentar salir a la calle vestido de levita. ¿Que otras muchas son siempre válidas? Cierzo. Como hay conceptos morales del tiempo de Sócrates que permanecen íntegros y válidos a través de más de veinte siglos. Evitemos, sin embargo, caer en la idolatría marxista, pablista, caballerista o socrática. Impidamos que la admiración y el respeto que nos inspiran hombres de tamaño personalidad nos desvien de la necesidad del razonar y experimentar por cuenta propia, y no exclusivamente con las ideas y los criterios que ellos recibieron de sus antecesores, o que los modificaron o forjaron originalmente como una emanación del instante histórico que ellos conocieron. Apartándonos de los tópicos y de las ideas antañonas que no nos sirven para hoy, aunque hayan sido ayer ideas-fuerza, poderosasamente revulsivas y hasta progenitoras de revoluciones que han transformado la mitad del mundo, veámosnos con nuestros propios ojos y acrezcamos nuestra sensibilidad perceptiva para aprehender lo que la rápida marcha del mundo de hoy demanda al socialismo y al sindicalismo para mejor servir a la clase trabajadora, a los trabajadores de todas clases.

El conocimiento y la interpretación del pasado, del universo y de las doctrinas nos interesa a todos; mas a las fuerzas que se proponen construir un mundo nuevo, razonablemente libre y densamente justo, les interesa del pasado y de las doctrinas las ideas y los materiales que no son anacrónicos, que no están divorciados con la época que vivimos. El mismo Marx, creador de una doctrina, él mismo filósofo, hombre de escritorio, de libros, revistas y periódicos, paridor de ideas, fina abeja que libó lo que de bueno para el socialismo científico había en el frondoso y variado jardín de la filosofía de su tiempo, se rebeló contra la superabundancia de filósofos y de filosofías. Más que filosofar y explicar el por qué de las cosas, había que trabajar para transformarlas. La acción adquiría así el rango supremo y pasaba por encima de las lucubraciones teóricas: «Los filósofos hasta hoy no han hecho otra cosa que interpretar el mundo; ahora se trata de transformarlo.»

Y yo que no quiero suscribir sin previo convencimiento, hallo en este pensamiento de Marx, no una verdad absoluta, sino una importante dosis de verdad, una idea-programa, la invitación apremiante a convertir en hechos las ideas; porque es impensable que Marx estimase que los filósofos no hubiesen contribuido a transformar el mundo y que la filosofía hubiese agotado las fuentes del conocimiento, puesto que él mismo, durante toda su vida, no cesó en la tarea de estudiar, interpretar, filosofar, y por su condición de estudioso, de intérprete de la sociedad burguesa y de filósofo socialista contribuyó poderosamente a la transformación social del mundo.

FRENTE OBRERO

FOR LA BASE

Hernani sostiene que: «La teoría del frente obrero por la base es lo más opuesto que existe a la concepción tradicional del comunismo soviético.» Es necesario que afirmemos, como cuestión previa, que lo que se conoce como sindicalismo soviético no tie-

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes. - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

ne nada que ver con el sindicalismo de verdad, es decir, la organización de los trabajadores para defenderse de la explotación del hombre por el hombre, o del hombre por el Estado, y para reivindicar condiciones justas y humanas de trabajo y de retribución. No tiene nada que ver con el estamento o grupo social de orden nacional e internacional que ampara las aspiraciones de los trabajadores en el área de la nación y del mundo. Ese sindicalismo no difiere en la forma del sindicalismo caricaturesco de Franco y de Salazar. Pero el comunismo soviético tiene para uso exterior la consigna de **frontera por la base**. No a la manera que lo entiende el amigo Hernani, que «consiste en buscar la unidad de los trabajadores a través de su condición de clase y dentro de la libertad que debe ser patrimonio de toda organización proletaria», sino como método para sumergir a los trabajadores en el ámbito de la influencia comunista y, luego que ha conseguido dominarlos y conducirlos, suprimir todo intento de que la base piense, se proponga controlar la dirección y comportarse como una agrupación de hombres libres.

EL ESQUEMA

DE LOS AÑOS 1936-1939

Este período de nuestra historia contemporánea no se puede citar como ejemplo de división. Por el contrario, en la época del Frente Popular, es la etapa de la unidad. De esa unidad tenemos recuerdos que persisten en nosotros, no por su belleza ni por su eficacia, sino por su fealdad y por su efecto disgregador. Lo que seguramente quiere decir Hernani es que estamos bajo influencia de las amarguras de entonces. El no las vivió, no las puede sentir y yo no sé si las comprende.

Mas esas amarguras fueron acrecidas después, en el exilio. Ellas no son producto exclusivo de las heridas que nos infirieron a nosotros —españoles—, que también hemos padecido y todavía padecemos por las heridas que los socialistas de los países de influencia soviética han padecido y padecen. Es difícil que olvidemos, pero no imposible. De los comunistas depende. De su evolución, no de la nuestra. Nosotros estamos muy apegados a la «libertad, que debe ser patrimonio de toda organización obrera» y o mucho me equivoco o jamás el socialismo español quemará la bandera de la libertad con el fuego seductor de la unidad, con la especie de comunismo invertebrado, flexible a la dirección vertical que tenemos a la vista.

Para mí, además, es un deber moral evitar que la clase trabajadora sea seducida por la engañosa teoría revolucionaria de estilo bolchevique. Nuestro deber nos obliga a inculcar en los trabajadores el sentimiento o la conciencia de clase explotada, la necesidad de emanciparse ofreciéndoles la perspectiva de la sociedad socialista, sin que ésta tenga semejanza de cuartel ni que nadie, ni siquiera un Gobierno socialista, olvide o menoscabe la libertad y la democracia en el puro y sano sentido que le da el socialismo democrático.

Así va España

(Viene de la tercera pág.)

encontrar en los países de destino, se les amenaza con represalias si entran en relación con los refugiados políticos y se les advierte de la obligación de seguir cumpliendo sus deberes religiosos, sometiéndose a los curas españoles encargados de vigilarlos en cada país. El presidente de estas patrióticas sesiones de clausura, que suele ser el delegado provincial de Trabajo, don Fernando Aguirre Rodríguez, no olvida nunca recordarles la forma de enviar a España los giros del dinero que ganen en el extranjero.

Después de todo esto, se dan los consabidos gritos de ¡Arriba España!, ¡Viva Franco! y ¡Viva Jaén!; las autoridades y profesores prolongan la clausura con un banquete y... a preparar el nuevo curso de "preparación ambiental y social de emigrantes". — C.

Voces de España

Crítica de un libro falso

"La Soledad de Alcuneza"

— y II —

NOVELISMO AUTOBIOGRÁFICO PARA EMBELLEGER

LO FEO

"La Soledad de Alcuneza" es una narración de carácter autobiográfico desmenuada en el marco de la guerra civil. Pero los personajes son tan comeditos, tan valerosos, tan inteligentes, tan equilibrados y tan buenos que combaten como expertos artesanos o rutinarios burócratas sin afectarse por el soplo violento y demencial que toda guerra lleva consigo. Ellos hacen la guerra con deportividad, con templanza, con mesura y con benevolencia para el enemigo.

¿Qué es lo que ha pretendido este ilustrado amanuense de la propaganda franquista al escribir este libro? Los que lanzaron a su pueblo a los horrores de una guerra fratricida para mantener la vigencia de bastardos intereses de clase, los que enviaban aviones extranjeros a bombardear las más populosas ciudades de su patria donde forzadamente habían de perecer inocentes, los que ametrallaban desde el aire las caravanas de mujeres y niños que huían hacia Asturias cuando ellos avanzaban sobre Santander, los que dividieron a España en dos mitades, una de las cuales era cárcel y la otra cementerio, los que entregaban las muchachas españolas al furor sádico de la rencorosa morisma para que vengaran en ellas los agravios que el pueblo marroquí había sufrido de los mismos que ahora invierten el proceso, son retratados en esta novela como bondadosas hermanas de la Caridad, que se afectan por la muerte de un Comisario político de las Brigadas Internacionales.

Este libro ha sido publicado en 1962. El régimen franquista llevaba entonces veintitrés años de autocrática vigencia. En este período se habían esforzado con ahínco en enmecer a los españoles, a través de la prensa, de la radio, de la televisión, de los libros, de los discursos, de las escuelas, de las universidades, de las iglesias, de las fábricas y de todo el costoso y extenso aparato propagandístico que tanto miman los regímenes de estilo fascista. Han tratado de anular en el pueblo español la facultad de pensar y discernir para que sólo pudieran contemplar el universo a través del sucio y engañoso cristal franquista. Han querido deshombrecer o desvirilizar a los españoles. En qué medida lo han fracasado o en qué medida han fracasado es asunto para abordar en otro trabajo. El caso es que a la altura de 1962

para transformarlo en un refinado intelectual, un profesor culto y civilizado, un sacerdote de palabra docta y gestos comeditos. Un Mosén Antón de Trijueque tallado por la literatura franquista con los contornos convencionales de lo que no es auténtico.

Por EL RAPOSIN

el señor García Pruneda creyó que ya estaban los cerebros suficientemente trabajados para tragarse todo lo que les sirvieran y por tanto ya podía echarles el pasto adulterado de su ingenio. No se explica de otra manera que haya tenido el atrevimiento suficiente para lanzar su obra, que no es más que una deshonorosa insidia.

LA TRADICION CARLISTA

DE LA IGLESIA

Hay en la novela un personaje eclesiástico, profesor del Seminario de Sigüenza, que en los primeros días del "glorioso" alzamiento se escapa del Seminario para levantar una partida y hacer la guerra por su cuenta. Entre sus hazañas se registra el robo de un burro «a un peón caminero que se había hecho comisario político». Un día su banda, que en la novela llaman partida para mejor insertarla en la buena tradición clerical-guerrillera de la historia española, es encuadrada en el Ejército y el cura destinado como capellán a una unidad regular. El eclesiástico se lamenta de su mala suerte porque ya no puede asaltar, matar y robar a su albedrío: «—Ya ves mi triste fin. Mi ilusión era desfilar en Sigüenza por delante de la catedral seguido de mis hombres, con sus mulas y sus burros "recuperados" y aquí me tienes en este cuartel general donde lo único que hago es decir una misa los domingos.»

UNA JUSTA

DEL TIEMPO DEL CID

Este personaje es el más verosímil de toda la obra. Es el mismo cura que describe Pérez Galdós en "Juan Martín el Em-

peinado". Sólo que en la obra galdosiana se le pinta feroz, salvaje, sediento de sangre, magnífico y heroico como no puede menos de ser un sacerdote de una aldea aragonesa a quien el choque emocional de la invasión convierte en guerrillero de una epopeya heroica. Pero el señor García de Pruneda lo plagia

para transformarlo en un refinado intelectual, un profesor culto y civilizado, un sacerdote de palabra docta y gestos comeditos. Un Mosén Antón de Trijueque tallado por la literatura franquista con los contornos convencionales de lo que no es auténtico.

El señor García de Pruneda es un conocedor de las letras clásicas y en su libro quiere recoger todos los bellos gestos de los antiguos héroes. La muerte de Bruto, según la describe Shakespeare en su "Julio César", es parodiada al revés por un comandante valeroso que da muerte a un enemigo heroico. Este enemigo había servido a sus órdenes como cabo de Regulares en la guerra de Marruecos y allí había tenido un comportamiento digno de los héroes. El comandante, al enterarse de quién era, le llama por su nombre, ordena a sus tropas que le dejen solo con su antiguo subordinado y salta fuera de la trinchera para luchar cara a cara con aquel enemigo respetado que se ha quedado sin soldados y defiende él solo la posición. El comandante, naturalmente, es el que vence en aquel duelo y cuando después de muerto el otro le preguntan:

«—¿Qué hacemos con el cadáver?». El, grandioso como Marco Antonio, contesta: «—Que le lleven a mi puesto de mando. Allí le enterraremos.» Y más tarde le dicen que ha sido una locura el haber salido a luchar a pecho descubierto corriendo un riesgo innecesario. El comandante, en el mismo espíritu de la Roma clásica, contesta: «—Es la última, porque ya nadie merece en el campo enemigo los honores de un duelo.»

LA MAYOR INSIDIA

Y como no es cosa de escribir otra novela para comentar

la falsedad de cada pasaje, vamos a empezar la terminación refiriéndonos a la mayor insidia que contiene la obra y que está inmersa en la misma desde el principio hasta el fin. Pone el señor García de Pruneda un especial cuidado en demostrar que del lado republicano no había más combatientes que los extranjeros de las Brigadas Internacionales. En todas las batallas que describe siempre son combatientes internacionales los que están en el otro campo. Los españoles que aparecen en la novela son individuos aislados, comunistas que combaten por el comunismo internacional y que lo mismo podían estar combatiendo en el Japón o en Islandia que en España. Los combatientes republicanos españoles que les hicieron fracasar a los tres días de haberse sublevado, obligándoles a llamar en su auxilio a italianos, alemanes, moros y portugueses; esos no existen para el señor García de Pruneda. Sin embargo, no menciona ni una sola vez a las tropas nazis y fascistas que les ayudaron a vencer a su pueblo. Aparecen los moros de Regulares, pero es porque estas tropas no eran consideradas extranjeras por el ejército franquista. Son, pues, dos omisiones de signo contrario, pero que persiguen igual fin. Y es que en la España de Franco no se puede hablar de italianos y alemanes desde que cayeron los regímenes fascistas de ambos países. La tan invocada "fraternidad de armas" de los días de victoria es un concepto definitivamente archivado. Lo que, bien pensado, no tiene nada de extraño, pues si la Europa agredida por aquella siniestra alianza trata de olvidar lo que entonces ocurrió, no son los franquistas los que van a mantener vivo el recuerdo de una camaradería estigmatizadora.

PEDANTERIA DE UN PRE-

MIO NACIONAL

DE LITERATURA

En fin: el señor García de Pruneda aprovecha la ocasión para lucir sus conocimientos de la lengua latina, de los autores clásicos, del léxico militar y su buen decir literario. Sobre todo del léxico militar y de todo el lenguaje que es grato a los militares. La palabra "militar" la emplea con una superabundancia delatora de sus propósitos o de su ambiciones rastracueriles. El militar destino, la militar bravura, la militar muerte, la militar columna, el militar atuendo y siempre que la cogite al vuelo mete la palabra militar. Se ve que con ello quiere agradar a quien en España reparte carteras ministeriales, embajadas, presidencias de Consejos de administración y toda clase de prebendas, pues el señor García de Pruneda cree que regentar un oscuro consulado en una pequeña ciudad marroquí, es un destino poco brillante para sus altos merecimientos.

Y nada más. Porque el estilo un poco arcaico en que está escrita su obra, las puntas de folletín que surgen algunas veces y otros defectos menores son cosas de poca importancia que se le pueden perdonar incluso a un Premio Nacional de Literatura. Premio que ganó con otra obra, de la que nos ocuparemos en otra ocasión. Lo que no se le puede perdonar es que haya escrito una obra servil, falsa y pedantesca con el deliberado propósito de adulterar la verdad histórica en beneficio de una causa bastarda en su nacimiento y nefasta para España en sus consecuencias.

FIN

Madrid, noviembre de 1964.

LA CRISE LATENTE DE L'O.N.U.

De 51 à 115

L'ORGANISATION des Nations Unies, comme son secrétaire général U Thant, est malade. Elle a traversé, depuis sa création, en 1945, bien des crises. Elle a connu, aux pires moments de la « guerre froide », des affrontements brutaux entre l'Est et l'Ouest. Elle a survécu à ces tempêtes. Mais il est significatif que, par le biais de sa redoutable crise financière, ce soient les problèmes du Tiers Monde qui, aujourd'hui, indiquent qu'il était plus facile pour les Nations Unies de vivre au temps de Molotov et de Foster Dulles que de nos jours, marqués par des secousses nouvelles dans les continents miséreux...

Critique réactionnaire ou critique progressiste

Il y a, dans notre opinion publique occidentale, intoxiquée de racisme sournois, un cou-

rant de droite dont l'incompréhension, l'hostilité et le mépris à l'égard du Tiers Monde se combinent souvent avec une scandaleuse ignorance. Pour nous, socialistes, la critique que nous pouvons faire des Nations Unies n'a rien de commun avec ce courant réactionnaire. Aucun esprit progressiste ne peut mettre en doute la nécessité d'institutions mondiales qui, hormis l'hypothèse d'une catastrophe nucléaire, deviendront un jour le gouvernement mondial.

La planète s'est assez rétrécie, à l'échelle humaine, pour que le caractère irréversible de cette évolution soit évident. Mais l'O.N.U. n'est pas une institution « désincarnée ». Elle est traversée par les lignes de force des blocs idéologiques, et par la coupure qui sépare nations riches et peuples pauvres. C'est pourquoi il est impossible de bâtir une supranationalité mondiale en faisant abstraction de ces réalités...

(Lire la suite en 6^{me} page.)

LA CRISE LATENTE DE L'O.N.U.

(Suite de la 5^{me} page.)

néficié de la règle « un pays, une voix » qui sert de base aux Nations Unies, avec le cortège des vingt républiques latino-américaines. Pays arabes et pays africains noirs vinrent rendre le jeu moins unilatéral...

L'O.N.U. compte maintenant 115 Etats membres, et elle serait à peu près universelle sans la brèche immense que constitue l'absence de la Chine populaire, soit plus du cinquième de la population mondiale.

Les U.S.A. sur la défensive

Dans ces 115, il y a maintenant une majorité absolue d'Etats afro-asiatiques.

La majorité de rechange anticolonialiste s'est de plus en plus superposée à la majorité anticommuniste. Aujourd'hui, dans une question aussi fondamentale que celle de l'admission de la Chine populaire, qu'ils combattent farouchement, les Etats-Unis ne cessent de perdre du terrain, et ils doivent sans cesse « travailler » leurs clients et amis, pour les empêcher de changer de camp...

P.S.O.E.

POITIERS

Con asistencia de todos los compañeros, menos aquellos que viven lejos, los cuales delegaron por escrito sus opiniones sobre el Orden del día de la reunión, se celebró asamblea ordinaria el 19 de noviembre.

El Comité dio cuenta de las Circulares pendientes de examen y tomó diversos acuerdos con relación a las mismas.

En relación con las cuentas se acordó, aceptando los acuerdos del IX Congreso, aplicar la nueva cuota a partir del 1 de octubre, gestionar el pago de las suscripciones a nuestro semanario y abrir una suscripción para acrecer los medios económicos del Partido, a fin de que realice con mayor holgura las misiones que a la Comisión Ejecutiva confió el Congreso. Se fijó para este fin una contribución extraordinaria de 20 francos por afiliado.

Se examinó si procedía o no tomar parte en las elecciones para designar los vocales (efectivo y suplente) del Comité Director por la Zona núm. 2 y se acordó abstenerse en la votación, aceptando, naturalmente, los vocales que obtengan la mayoría de las Secciones votantes.

Aprobadas las cuentas, se convino remitir a Tesorería todas las cuotas hasta el 31 de diciembre en curso. — C.

MONTLUÇON

Nuestra Sección se reunió en asamblea ordinaria el 5 de diciembre.

De todo el Orden del día que

Solidaridad Democrática Española

COMITE DEPARTAMENTAL DE LA HAUTE GARONNE

Como en años anteriores, este Comité ha abierto una suscripción en favor de nuestros compañeros viejos y enfermos más necesitados, a fin de aportarles nuestra solidaridad durante las fiestas de Navidad.

Los donativos se deben entregar a los tesoreros de nuestras Secciones de Toulouse del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S.

En espera de que esta demanda tendrá la mejor acogida por parte de todos nuestros compañeros, damos a los donantes las gracias anticipadas.—El Comité.

Beaucoup d'observateurs prévoient qu'ils vont au-devant d'une défaite majeure en 1966. Bien que la majorité des deux tiers soit en l'occurrence nécessaire pour expulser de son siège la Chine de Formose, cette défaite sera moralement acquise dès lors qu'ils auraient perdu la majorité simple.

Washington vient de subir une autre défaite dans l'affaire des cotisations spéciales impayées par l'U.R.S.S.

De quoi s'agit-il ?

Budget ordinaire et cotisations spéciales

Les finances onusiennes comportent deux volets qu'il ne faut pas confondre. Le budget normal de l'Organisation est alimenté par des cotisations ordinaires, dont le montant dépend des ressources des Etats membres. L'extrême inégalité qui en résulte se mesure à ces chiffres : les U.S.A. supportent 32 % du budget ordinaire, les cinq grands permanents y contribuent pour 65 %. Un groupe de 81 Etats ne finance ce budget que pour 13,56 %.

L'autre volet est constitué par le financement des opéra-

tions spéciales. Le problème s'était déjà posé au Moyen-Orient, mais seul le drama congolais lui a donné son caractère aigu. Il peut se synthétiser comme suit : des opérations d'intervention militaire au nom des Nations Unies sont décidées par des majorités politiques. La minorité peut-elle refuser de participer à leur financement ?

Dès novembre 1960, le secrétaire général de l'O.N.U. déplorait que le financement de l'opération des Nations Unies au Congo donnât lieu à des « hésitations ».

L'article 17 de la Charte stipule que « les dépenses de l'organisation sont supportées par les membres selon la répartition fixée par l'Assemblée générale ». Mais les Soviétiques ont été amenés à soutenir (avec à l'appui de leur thèse l'article 43 qui prévoit des accords spéciaux concernant les forces armées mises à la disposition du Conseil de Sécurité par les Etats membres) que c'est le Conseil de Sécurité et non l'Assemblée générale qui endossait en l'occurrence la responsabilité financière-des actions « pour le maintien de la paix » proposées par lui. A l'opposé, les Occidentaux ont soutenu la thèse de la responsabilité et de la compétence financières de l'Assemblée générale, souveraine en matière de budget.

Sans entrer plus avant dans l'aspect juridique compliqué de la controverse (1), on peut dire que le fond de l'affaire est POLITIQUE. On conçoit aisément que l'U.R.S.S. n'accepte pas de financer des opérations « impérialistes » plus ou moins dénoncées par elle au départ. Mais il est clair aussi que cette indiscipline financière soumet l'Organisation des Nations Unies à rude épreuve et la pousse vers une paralysie totale. En fait, l'Union soviétique n'aurait probablement pas adopté son attitude purement négative si elle n'avait pas senti que la majorité afro-asiatique, qui a une peur panique de voir l'O.N.U. se briser, n'accepterait pas que son droit de vote fût levé. C'est ce qui est arrivé, et ce sont les Etats-Unis qui ont dû faire marche arrière. L'attitude non moins négative de la France a également contribué à leur défaite.

Il n'est pas du tout impensable que Washington ne prenne un jour une décision brutale à l'égard de l'O.N.U. Ce serait alors la fin d'une période. Il est tout de même plus probable que cette crise financière continuera de se trainer, l'opération Congo des Nations Unies étant une « aventure » qui ne sera plus rééditée...

Des bases impossibles pour une vraie supranationalité

L'O.N.U., dans l'état actuel du monde, semble bien vouée à n'être qu'une tribune de propagande. Club de gouvernements souverains, elle est la lice des affrontements idéologiques. Peut-on concevoir l'immense réforme que serait, d'une part, l'abolition du droit de veto, d'autre part, une représentation des Etats basée sur des critères de population plus ou moins pondérés ? Ce ne sont là, pour longtemps, que visions abstraites, et le fait qu'elles ne cadrent pas avec les sinistres réalités mondiales, c'est que pareilles transformations ne sont absolument pas à l'ordre du jour. Il est pourtant certain qu'une « supranationalité » est impossible sur les bases politiques et structurelles présentes de l'Organisation mondiale.

Robert FALONY.

(1) Tranchée en faveur de la majorité par la Cour internationale de Justice, dans un avis consultatif du 20 juillet 1962.

Europa

LE VRAI VAINQUEUR : Sico Mansholt socialiste et agriculteur

L'EUROPE agricole de demain subira l'empreinte des idées progressistes et ingénieuses d'un grand spécialiste qui est aussi un bon socialiste. Sico Mansholt, qui dirige les services agricoles de la Communauté, connaît à fond tous les problèmes agricoles. C'est un homme d'expérience. Il n'ignore pas le dur travail des ouvriers des régions tropicales. Pendant douze années, il a déployé une grande activité dans des plantations en Indonésie.

Quand des interlocuteurs provenant des pays du tiers-monde passent avenue de Broqueville pour s'entretenir avec Mansholt, ils doivent admettre que le grand bon agricole du Marché commun en connaît un bout sur les rizières, par exemple.

A partir de 1937, Sico Mansholt exerce le dur métier de fermier dans le Wieringermeer. Il adhère au parti socialiste et défend la classe paysanne de son pays contre le super-libéralisme de l'éco-

nomie néerlandaise de l'époque.

Le parti socialiste lui fait confiance et quand, en 1945, après les ravages d'une guerre terrible, la reine des Pays-Bas cherche un ministre de l'Agriculture plein de dynamisme, elle fait appel à Mansholt. De 1945 jusqu'en 1956, Mansholt exerce presque sans interruption les fonctions de ministre de l'Agriculture et de la Pêche.

Cet élève de l'école agricole de Deventer peut être fier de ses réussites. Au cours d'une décennie, il a fait de l'agriculture de son pays une des plus modernes du monde. Du pays de l'eau et des sables, il a fait un jardin et il a créé une classe moyenne qui ignore aujourd'hui la grande misère des campagnes...

On peut avoir confiance en Mansholt. Il fera de l'exploitation agricole européenne une véritable activité moderne qui ne connaîtra ni l'effondrement des marchés ni l'insécurité.

LES QUATRE PRINCIPES DE L'EUROPE AGRICOLE

- ★ Financement communautaire.
- ★ Libre circulation des produits agricoles.
- ★ Reformes de structure.
- ★ Programmation de grand style.

La politique agricole commune que les six pays du Marché commun ont décidé de mettre en œuvre peut se résumer en quatre principes :

1. Financement communautaire des charges entraînées par la protection de l'agriculteur européen aux frontières de la communauté. Cette protection sera raisonnable et garantira une certaine préférence aux produits des agriculteurs européens. Pourquoi faire venir de loin de très grandes quantités de blé ou de fourrages quand l'Europe et notamment la France sont capables de les produire ?

2. Etablissement progressif de la libre circulation des produits agricoles sur l'ensemble du territoire, dans les mêmes conditions que dans un marché national. Il faudra permettre aux agriculteurs ou aux horticulteurs belges d'avoir un accès facile aux marchés français ou allemands.

Des terres brabançonnaises ou hennuyères pourront un jour approvisionner tout le Nord de la France ou la région parisienne notamment en produits maraichers. Et les fourrages français alimenteront le bétail des provinces flamandes.

La région malinoise, on le sait, fournit déjà beaucoup de produits aux centres industriels de la Ruhr.

Tout le monde connaît l'importance des exportations belges de witloof en France.

3. Les charges des réformes de structure des agricultures nationales seront partagées entre les Six et financées partiellement par les prélèvements aux frontières, faites à charge des produits venant de l'étranger. En d'autres mots : celui qui importe

du blé russe ou canadien, supportera, paiera un certain pourcentage à la caisse commune. Cet argent servira aux réformes de structure, dont le but principal constitue l'augmentation du niveau de vie de la classe paysanne.

4. Une programmation de grand style. La politique envisagée par le Marché commun et conduite par le socialiste néerlandais Sico Mansholt se précisera par une planification souple. Après 1970, c'est-à-dire après le rapprochement des prix à l'intérieur du Marché commun, les variations régionales dues aux différences de conditions naturelles feront sentir leur influence. Les structures agricoles seront aménagées. La production sera orientée et on lui garantira une meilleure rentabilité.

K.

Alianza Sindical

TOULOUSE

A beneficio de S. D. E. y de S.I.A., la Alianza Sindical U.G.T.-C.N.T. de Toulouse ha organizado una Gran Fiesta de fin de año. Esta se celebrará el 31 de diciembre en el Palais des Beaux Arts. Desde las nueve de la noche hasta la madrugada actuará una reputada orquesta de baile. A media noche se servirá una cena.

Las invitaciones se podrán retirar en S.I.A. y en S.D.E. hasta el 25 de diciembre. Para disfrutar de un ambiente alegre y fraternal y para ayudar a nuestros organismos de solidaridad, esperamos una gran asistencia.—La Comisión.

IBÉRICA América

En Buenos Aires

Mesa redonda sobre "Morir en Madrid"

El sábado 14 de noviembre, el Centro Republicano Español de Buenos Aires, conmemoró la heroica defensa de Madrid, en su vigésimo octavo aniversario, mediante una mesa redonda sobre la película "Morir en Madrid", de enorme éxito en Buenos Aires, sobre todo después del escándalo producido por funcionarios de la censura cinematográfica, que secuestraron la cinta en pleno centro de la ciudad el día del estreno. El juez, señor Vila, en resonante alegato, autorizó la exhibición y se pronunció contra el inconstitucional ejercicio de la censura.

Estaban anunciados para intervenir el coronel Francisco Galán, el diputado del Partido Socialista Argentino, doctor Pablo Lejarraga; el doctor Pedro de Basaldúa, delegado en Argentina del Gobierno Vasco en el exilio; el compañero José López Gento, ex combatiente y ex jefe de Estado Mayor de la Brigada Internacional "Garibaldi", y Luis Pan, periodista y ex director de "Afirmación" y "La Vanguardia", órganos del Partido Socialista Democrático. Por enfermedad, no pudieron intervenir los dos primeros.

Conceptos de Basaldúa

Comienza diciendo que se trata de una película objetiva, aunque incompleta; una expresión artística y poética que pone en evidencia cómo un Ejército se enfrentó con un pueblo.

Afirma que "Morir en Madrid" contribuye a destruir tres mitos muy difundidos sobre la guerra peninsular: el de la Cruzada de Franco, el de la No Intervención

y el de la ayuda de los rusos a la República Española.

La película se refiere a las matanzas realizadas en ambos lados. La supresión de sacerdotes en el lado republicano —dice Basaldúa— tuvo su causa en la beligerancia de muchos de ellos, que trocaron sus ornamentos por pistolas. Mientras que en la zona vasca fueron fusilados curas de espíritu evangélico, defensores del pueblo, que no portaban armas ni combatían, lo que constituye un crimen sin justificación. Se preguntaba qué es más grave: matar a un cura beligerante o a otro que jamás luchó. «Yo mismo —afirma— recibí al primer cura reuete que cayó prisionero y llevaba dos pistolas.» ¿Dónde está la Cruzada?

Queda también demostrada en la cinta la farsa de la "No Intervención", con la complicidad de Rusia. Explica que ésta negó ayuda a Francia cuando el Gobierno francés se la solicitó para el caso de ser agredido si cumplía sus pactos con la República Española. Rusia alegó que eso era una cuestión interna francesa.

En cuanto a la ayuda de Rusia, que llegó a enviar armamento viejo e inservible, fue suministrada con cuentagotas, hasta cesar completamente cuando el Soviet entrevió que no podría asentarse en la Península. Lo que no fue obstáculo para que despojara a España del oro de sus arcas.

Habla López Gento

Nuestro compañero comienza diciendo que tuvo el privilegio de ver la película en privado y posteriormente en exhibición pú-

blica, advirtiendo la supresión de las frases que denuncian acusadoramente la actitud guerrera de la Iglesia. Tal la de monseñor Díaz Gomara, obispo de Cartagena: «Benditos sean los cañones si en las brechas que abren florece el Evangelio.» Y la del cardenal Gomá: «No hay otra pacificación que la de las armas; conviene extirpar toda la podredumbre de la legislación laica.»

La película —dice López Gento— tiene valor de testimonio histórico. Puede discutirse si en lo episódico falta o sobra ésto o aquéllo. Pero adquiere fuerza de condenación contra las clases privilegiadas con la reproducción de estadísticas y frases que han quedado indeleblemente en la Historia. Una monarquía con doce millones de analfabetos, más de cien mil monjas, frailes y curas, y cinco mil conventos, arrancan al hombre común exclamaciones como esta: ¿Qué hacían tantos curas, frailes y monjas en tantos conventos? Con que cada uno hubiese tomado a su carga alfabetizar solamente a cincuenta personas por año, el tremendo flagelo hubiera desaparecido en dos años.

La República Española merecía esta película. Constituye un mensaje de futuro, un poético canto al trabajo en sus partes primera y última filmadas actualmente en España. A juicio de López Gento éste es el mayor valor de la cinta, ya que demuestra que jamás podrán volver a tutelar a España la Iglesia, el Ejército ni las clases económicamente poderosas, y que será el trabajo organizado el que habrá de orientar y dirigir los futuros destinos de nuestro país.

Interviene Luis Pan

Comienza diciendo que él quizá haga una interpretación a contramano y no se ajuste mucho al análisis de la película, sino al momento en que la guerra española se produjo.

Destaca que Rusia ha perseguido y persigue una política de dominio, y para demostrarlo alega que España en 1936 fue un momento de la conciencia universal, como lo fuera en el siglo pasado Polonia, al rechazar al zarismo ruso y Hungría en 1956 al oponerse a la dominación soviética. Considera al expansionismo la característica permanente del país ruso y trae a colación frases de Marx que considera de actualidad y abonarían la tesis que sostiene.

Expresa después que en las guerras no basta la razón y el heroísmo, y por eso la caída de la República Española estaba sellada por los intereses internacionales. Censura la actitud de Rusia y todo el desarrollo de su acción en España.

Se refiere a la pretendida cruzada contra el comunismo, que califica de falaz, ya que en España no había comunistas (un diputado entre casi quinientos), y en cuanto al marxismo afirma que era uno de los países donde más se desconocía a Marx y en el que apenas existían teóricos conocedores de esa doctrina, si exceptuamos a Besteiro.

Terminó haciendo alusión a las violencias desencadenadas y a otros hechos de guerra.

Rectificaciones

Abierto el debate por el presidente de mesa, señor Lázaro de la Merced, presidente del Centro Republicano Español, se produjeron, dentro de la mayor libertad, varias intervenciones que cuestionaron, en especial, los conceptos de Luis Pan.

CORRESPONSAL

Voces de la emigración

Presentes

CARA AL VIENTO, como intrépidos navegantes ante el fragor del huracán, van nuestros hombres siguiendo la ruta del calvario que el destino reserva para todos los cristos descalzos.

Los dados de la adversidad rodando sobre el tablero de la Ibérica Península en el amanecer de un cálido mes de julio de 1936, hicieron rugir al león hispano y ante la cita huapelable un pueblo entero respondía a la llamada: **Presentes.**

Y los supervivientes, con esa misma presencia afanosa y combativa siguen dando fe de una dinámica que no admite componendas porque no alberga vacilaciones, y no alberga vacilaciones porque no tiene dudas.

Hay monedas sin reverso y hay hombres sin cara y cruz. Son aquellos que en el asta de su empeño han prendido el corazón. Puede haber error pero no dobleces. Saben que revolución es sinónimo de progreso. Revolución de conciencias cuando se gesta el futuro como una necesidad imperiosa. Viven de dentro hacia afuera, proyectándose audazmente en el plano político, sindical o económico-social, como la fuerza de una razón impulsada por la catapulta de sus convicciones. No hay problemáticas en esa lucha extrahumana, en la que hombres de una reciedumbre feraz y afirmativa han consumido sus mejores energías. Es su ansia de caminar adelante vinculada a la certeza de una victoria impercedera. De una victoria donde el tiempo y la Historia aunan sus esfuerzos para que sea doblemente brillante por lo dolorosa.

Por eso, repetíamos ayer como una pública confesión y con emoción y una solidaridad sinceras, un "Gracias, camaradas" en honor de aquellos que jamás arriaron bandera; quienes en un arranque de valiente decisión hicieron frente, sin naderías ni frases rimbombantes, desde la barricada, al enemigo embozado que atacó a la embrionaria República por la espalda. La heroica generación de los años 1931, 34, 36 y 39 ha dejado en las trincheras, junto a la vida, su muesca. Esa trinchera que no ha sido abandonada en el último cuarto de siglo cuanto todo hacía presagiar el desastre. Sobre el lodo y frente al vendabal han sabido resistir los embates sin capitular, izado el pabellón, sin más verdades que la **Verdad**, cuando frente a ella no había más ley que la ley del talión, del acero, de la pólvora y de la infamia. Ojo por ojo y diente por diente. Sabían que el contrario no da cuartel aunque a veces lo pida...

Y sabían también que un día, arañando en los resquicios, en las grietas o por entre los eslabones de la malla y la cadena tejidas y remachadas a machacamartillo con la indigna conducta de los vendepatrias revolcados en el cenagal de esos veinticinco años sobre la tierra conquistada a punta de cruz y de bayoneta, llegarían los que quedaron atrás, surgiendo proyectados hacia el frente de lucha antifascista como nuevas voces a sumar a la voz antigua de los oprimidos.

Y si del fondo de la Idea nace un grifo que es clamor, un aullido de dolor o una recia voz de protesta, es porque hemos visto matar y morir amalgamado en un mismo barro lo sublime y lo miserable. Y queremos recordar a los de dentro y a los de fuera que no basta con airear una etiqueta y llamarse antifranquista. Que cada hombre y cada mujer militantes deben convertir su voz en tornado que pregone desde el sur al septentrion nuestras ansias de libertad, nuestro afán de vivir, no de vegetar; de unificar, no de dividir, denunciando donde quiera que se encuentre la sinrazón de esa fraudulenta razón esgrimida por los voceros capitalistas para seguir sojuzgando al hombre y su causa.

El espíritu combativo, que redoble en la adversidad. Asturias marca de nuevo la pauta, en tanto los caballos y los jinetes del Apocalipsis corren todavía desbocados sin freno, sin cincha y con espuela, y un pueblo —el nuestro—, es vapuleado y escarnecido como trágica marioneta en el grotesca carnaval de los asesinos de obreros que se llaman vencedores.

Si ante todo ello y más convertimos la pluma en lanza, es porque nos sentimos españoles por encima de todo, identificados con el dolor que desgarró la carne que es nuestra carne y el suelo que fue nuestra cuna.

Una generación rompe amarras y llega pidiendo plaza en la trinchera. Quiere taponar las brechas abiertas en las filas amigas por el odio adversario, el tiempo y los fusiles. Y si antes no tomó parte en la refriega, es porque no había nacido todavía o era demasiado joven para comprender toda la grandeza de su misión y lo maltrecho de su pueblo y su destino. No lleva los resabios de la episódica querrela, ni acepta las claudicaciones del timorato. Pide, retadora y tajante, que mientras exista un solo hogar sin pan y un solo infante sin abrigo, no cese el combate. Quiere gastar sus energías en el pugilato, como las gastaron sus predecesores y como las seguirán gastando en lo venidero el aluvión de las futuras, a través de los siglos y los milenios y ante los silencios que imponen a los amordazados los opresores.

Identificada con los Iglesias, los Besteiro o los Caballero y solamente rendida ante el imperativo categórico de los mártires sin nombre que en una lucha común, por un ideal común y una causa común, cayeron sin sonoras ambiciones, sabiendo, como ellos, dar la mano al amigo y la faz al contrario.

Y si alguna vez la voz de los renegados, o de los Judas si los hubiere, suena acariaciadora en los oídos, sabremos que esconde resonancias de traición en los corazones como sabemos que no pone más en la balanza el que más alto grita, sino quien más hondo siente...

Porque nosotros, hombres de la calle, obreristas por esencia, con la prisión por escuela y el empedrado por lecho, no confundimos al rebelde con el revolucionario, ni al arrivista con el leal. A los falsos profetas, como a los patruelleros franquistas, nos basta para conocerlos con mirarlos a los ojos, cara a cara. Si la acción del tiempo, como un ácido corrosivo, quiebra al rebelde, no puede quebrar al revolucionario; y aun a sabiendas de que en una enreucijada cualquiera de la vida nos esperan cuatro pistolas mercenarias para abatirnos, seguimos la recta trazada en busca de una alternativa: «Proletarios de todos los países, uníos.» Como la siguieron los Auxiliano Benito, Juanita Rico, Tomás Centeno y Farautó.

La fuerza vital y motriz de un pueblo, como la de un hombre, puede ser vencida, pero no doblegada. Sus corazones desgarrados, pero no conquistados.

Y si hoy, como ayer, sobre el campo y tras el paredón español, aún acecha la figura insultante de un esbirro y con él la indolente frialdad de la ceida y de la muerte, es porque del árbol cortado han nacido los rebrotes junto a las raíces y los esfuerzos enraizados de éstas y aquéllas sabrán escribir bajo las enlutadas banderas un nuevo: **Presentes**, con la mano sobre la callosa mano y con la seguridad que da el derecho de razón ante el de rapiña.

GALL de VALENCE



Tema (muy discutible) para discusión

(Viene de la pág. 8.)

nian que haber aceptado como buena esa solución que han dado a su problema, o debían, por ser "cosa revolucionaria", haber insistido para que todos trabajasen o bien cinco o cuatro semanas? No olviden los compañeros que para que la fábrica funcione realmente, es absolutamente necesario que los trabajadores calificados (comprendidos en el grupo que trabaja sin ese corte "quinquenal") trabajen más horas que el resto, a fin de que su labor especializada produzca trabajo para la mano de obra no calificada.

b) La crisis económica británica es una que sólo podrá ser solucionada a largo plazo, y en todo caso cuando se diese una Europa socialista, superando las estructuras del Mercado Común y más allá, en lo político y en lo económico. Es decir, persistirán las causas y subsistirán los efectos. ¿Green los compañeros que si los laboristas abandonasen momentáneamente (¿un año?, ¿cinco? ¿diez?) su programa de justicia social y concentrasen sus esfuerzos en cambiar las estructuras de la economía y de la industria británica, sacrificando a los trabajadores, exigiéndoles que mientras que se desarrolle la revolución tecnológica se "aprieten el cinturón", los laboristas acortarian la distancia que media entre la sociedad actual y la socialista? (Apartado 2.)

c) La misión principal de un sindicato, como tal, es la de defender y velar por los intereses materiales de sus socios. Una política de rentas y salarios implica que los sindicatos han de consentir que las mejoras salariales y otras ventajas económicas queden sujetas a una re-

glamentación ordenada que articule los mejoramientos de los jornales sobre la base de la productividad, del nivel de vida, etcétera. ¿Deberán los sindicatos renunciar a su arma más poderosa, la de la negociación colectiva, en aras de una colaboración estrecha con un Gobierno socialista aún cercado por estructuras puramente capitalistas, tanto en el plano nacional como en el internacional?

Estas son las preguntas que este divagante inocente —o inocentuelo divagador— se haría a sí mismo al tratar de analizar tres hechos relacionados con el experimento socialista iniciado en Gran Bretaña a partir de la formación del Gobierno de nuestro compañero Harold Wilson.

L'EUROPE DU TRAVAIL

(Suite de la 3^{me} page.)

voie. Mais il n'est guère niable que leur organisation commune reste encore quelque peu en marge de la vie politique quotidienne, même sous ses aspects de « grande » politique. Ne prenons pas de retard. Lorsque d'un bout à l'autre de l'Europe s'engouffrent les intérêts contradictoires d'abord et associés ensuite d'un capitalisme fort peu préoccupé des traditions nationales, le mouvement ouvrier ne pourra plus combattre en ordre dispersé.

Claude FUZIER.

Vous vous rendez
On a interdit EL SOCIA-
LE SOCIALISTE. Nous vou-
lons simplement, en frères,
vous rendre un peu des
moyens que l'on vient non-
teusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SO-
CIALISTA; nosotros os de-
volvemos LE SOCIALISTE.
Queremos sencillamente res-
tituirlos, como hermanos, al-
go al menos de los medios
que tan vergonzosamente os
acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Divagaciones de un inocente

Tema (muy discutible) para discusión

¿DEBEN LOS JOVENES socia-
listas españoles, tanto aquellos
que residen en países extranje-
ros como los que malviven en
nuestra patria materna y que
tengan la oportunidad de leer al-
gunas de nuestras publicaciones,
sentir preocupación e interés por
el experimento socialista que in-
tenta llevar a cabo el Gobierno
presidido por nuestro compañero
Harold Wilson?

Hágome estas dos preguntas
por dos razones. Una de ellas
es no sólo la que justificará el
contenido de este artículo, sino
su misma concepción, esto es,
que ella —la tal razón— actúa
de llave que abre la puerta de
mis disquisiciones; la otra razón
es que cuando somos jóvenes
—yo no lo soy— tendemos a en-
tusiasmarlo por todo cuanto
tenga un carácter heroico, dra-
mático y resonante, quizá por-
que como quiera que los años de
la juventud son una constante
aventura, en el sentido de que
cotidianamente tropezamos con
algo nuevo, extraño y —para los
ojos jóvenes— pleno de novedad,
nos resulta que todo aquello que
está carente de esos aspectos, con
aura de esplendor, lo encontra-
mos preñado de elementos soporí-
ficos, conducentes al hastío y
al bostezo aburrido.

Por la Europa occidental y por
las Américas andan sueltos
—sueños por aquello de ser
candidatos a los manicomios—
varios desaprensivos cuya labo-
r (esto es, que por ser
ese su trabajo, de "eso" vi-
ven) consiste en cantar loas a
las virtudes guerreras—aptitudes
es una definición más adecuada—
del género humano, olvidando,
como si se tratase de mero des-
cuido involuntario, que en toda
guerra, sea ésta de las llamadas
civiles o de las que se desarro-
llan entre una nación y otra
(¿guerras inciviles?), se ha de
matar al enemigo, y aunque esto
se haga en defensa propia, lo
cierto es que se quita la vida
a otro ser humano. Tal cosa no
puede ser motivo de satisfacción
para nadie que tenga dos dedos
de frente y "algo" detrás de ella.

Quiero decir con todo esto que
si bien debemos alabar a cuantos
en incontables ocasiones defen-
dieron la libertad con las armas,
no por ello debe ser tema constan-
te y casi único en nuestros
escritos, charlas y discursos, so-
bre todo si tratamos de entablar
diálogo con la gente joven.

Preparémoslos, ¿cómo no?, para
la "lucha final", pero no cifremos
todas nuestras ilusiones en esa
"lucha final". Esta, en todo
caso, sólo lo será así, es decir,
será la última de todas nuestras
luchas, cuando se den las cir-
cunstancias que propicien abso-
luta victoria.

De ahí que, mientras tanto, los
jóvenes socialistas deben estudiar
con gran detenimiento y concen-
trado interés todas aquellas cuan-
tas realizaciones sean hechas por
los partidos socialistas hermanos
y que desemboquen en mejoras
de justicia social o traigan como
resultado manifestaciones del es-
píritu solidario de los trabajado-
res o, en último término, provo-
quen una resolución violenta del
capitalismo.

Muy rápidamente, porque de
otro modo el tema se presta a
que quien así lo desee redacte
un trabajo extenso, mencionaré
tres hechos, cuyo estudio brindo
a la consideración de los jóvenes
lectores de LE SOCIALISTE a
fin de que, si ese es su deseo,
ellos mismos hagan los corres-
pondientes análisis y deduzcan
las conclusiones respectivas.

Estos tres hechos son los que
relato a continuación:

1) Ha poco que en una villa
de Escocia ocurrió una grave cri-

sis de trabajo en una fábrica
de automóviles. El Consejo de
gerencia de dicha fábrica había
perdido todas las esperanzas y
apuntaba como solución la de
despedir a buen número de tra-
bajadores. Pues bien, horas an-
tes de que se anunciase ese des-
pedido de obreros se reunieron con-

Por Roderick Seville

juntamente el Consejo de direc-
ción de la empresa, los represen-
tantes del sindicato y los dele-
gados de taller. Estos últimos
propusieron que un 66 por 100
de los trabajadores especializados
trabajaran toda la semana com-
pleta (cinco días). El resto de
los trabajadores (aproximadamen-
te un 33 por 100) trabajarán du-
rante cuatro semanas seguidas
(cinco días también de jornada
laboral semanal) y, cada quinta
semana, quedarán en paro for-
zoso por una semana, transcurri-
da la cual, volverán a sus pue-
stos de empleo, y así hasta que
la demanda de automóviles au-
mente. Finalmente, durante esa
semana de paro forzoso, los des-
pedidos percibirán el subsidio de
paro vigente.

2) Hay crisis —y la habrá por
bastante tiempo— en la balanza
de pagos británica. En el Mani-
fiesto electoral del Partido Labo-
rista se prometía al electorado
que, en caso de triunfar el Partido
en las elecciones generales,
el nuevo Gobierno aumentaría la
cuantía de las pensiones que, dentro
del marco de lo que aquí se
llama el "Estado benefactor" se
conceden a ancianos, viudas, et-
cétera. Acaba de promulgarse la
ley correspondiente que autoriza
y sanciona esos aumentos. Los
lectores de LE SOCIALISTE re-
cordarán haber leído en los pe-
riódicos que los banqueros, que
después de muchas rabieta con-
cedieron créditos a Gran Bretaña,
estaban y aún están solivianta-
dos porque el Gobierno de Wil-

son ha cumplido lo prometido;
es más, siguen ejerciendo toda
suerte de presiones para que el
ministro de Hacienda británico,
compañero James Callaghan, in-
troduzca medidas "deflacionarias"
que aumenten el coste de la vida
y que aumen cancelen los benefi-
cios más altos concedidos a quie-
nes por razones de su edad o
situación familiar constituyen el
sector más desamparado de Gran
Bretaña. Mas no habrá deflaci-
ción, y si los banqueros siguen
presionando en ese sentido, Har-
old Wilson pediría a la reina
Isabel que disolviera el Parla-
mento y él convocaría otras elec-
ciones generales para pedir al
pueblo británico que con su voto
refrendase su política de justicia
social.

3) Nuestro compañero Geor-
ge Brow, ministro de Asuntos
Económicos, ha podido llegar a
una especie de entendimiento con
el Congreso de la Unión de Sinc-
dicatos (T.U.C.) y la Confede-
ración Patronal Británica (B. E.
C.), según el cual se hará una
"declaración de intenciones" para
establecer una "política de
salarios" que estará relacionada
no sólo con el aumento que pu-
diera lograrse en la productividad
sino también en un índice
fijo de aumento progresivo de
salarios y jornales. Hasta el mo-
mento de redactar estas líneas,
esto es todo cuanto se conoce
sobre este proyecto que revolucio-
nará las actuales estructuras
de la economía británica.

Estos son los hechos que yo
brindo al estudio analítico de
nuestros jóvenes compañeros de
la Federación Nacional de Joven-
tudes Socialistas de España, pero
como quiero meter baza y, de
otra parte, es difícil ponerme fre-
no una vez que se me ha solta-
do la cuerda, he aquí algunas
sugerencias que pudieran servir
para iniciar las discusiones:

a) En cuanto al apartado 1),
¿estiman los compañeros que
esos trabajadores escoceses te-

(Pasa a la séptima pág.)

NO SE VA

Ni con derrotas ni con victorias

¿SE RETIRA FRANCO?
¿No se retirará? ¿Habrá que
echarlo? Estas preguntas y al-
gunas otras menos respetuosas
son actualmente, en Madrid, la
comidilla de las tertulias polí-
ticas. En los cafés, en los corri-
llos que se forman en los tea-
tros durante los entreactos y
hasta en las anteceras de los
ministerios. ¿Qué pasa? ¿Qué
sucede en España para que se
haya desatado la lengua de tan-
tos "bien enterados" que lo
cuentan con minuciosidad de
detalles? Hay quien cree que
todas esas informaciones las
lanzan los agentes de López
Rodó para que las tertulias y
los corrillos dejen de pronunciar
invectivas a costa de los éxitos
del Plan de Desarrollo, que sólo
se desarrolla en el papel y en
la empleomanía. ¿Los del "Opus
Dei" son capaces de todo! Lo
cierto es que el oficioso corres-
ponsal de un diario matutino
de París, que suele abreviar en
fuentes oficiales, no titubeó en
lanzar hace unos días un petar-
dillo que no dejaba de tener
miga. Por lo que dice y por lo
que silencia. Resulta curioso que
que en un diario tan sesudo
como el que nos referimos, se
habla de los distintos planes

que se mueven en la órbita del
Caudillo, en los que figuran,
incluso, secretarios suyos de
despacho y que se reparten y
disputan descaradamente la he-
rencia de ex invicto general de
la Cruzada. ¿A qué móviles res-
ponderá esa publicidad en estos
momentos en que el Caudillo
prepara su sermón de Año Nue-
vo?

¿Será para ofrecerle tema,
ocasión o pretexto de proclamar,
bula en mano, que es inmortal
o, en todo caso, que "todavía
no le ha llegado su hora"? O
quizá para otra cosa. Porque se-
guimos creyendo que la travesu-
ra del corresponsal en cuestión
está, no en haber dado los nom-
bres de los generales y minis-
tros conspiradores que cita, sino
en haber silenciado el o los
nombres de los que se prepa-
ran de verdad para la sucesión.

¿Pero cuándo va a tener lugar
la sucesión? ¿Cuándo Franco
tenga una victoria internacio-
nal, o cuando tenga una derro-
ta, también internacional? En
esa cuestión hay unanimidad,
como se ha visto recientemente
en una de las más atrevidas
tertulias madrileñas. El más sa-
gaz de los tertulianos, dogmatizaba ante sus contertulios:

L'Europe du travail

Les concessions faites par le
gouvernement allemand ont per-
mis l'accord, à Bruxelles, sur le
Marché commun agricole, mal-
gré un dernier rebondissement
provoqué par la délégation ita-
lienne. Ainsi, après de longues
est difficiles semaines de négocia-
tions, une nouvelle et impor-
tante étape a été franchie dans
la longue marche vers l'unité
européenne. L'intégration agri-
cole s'est élevée au niveau de
l'intégration industrielle et la
dépensation peut-être dans les pro-
chains mois par l'application
accélérée des décisions de
Bruxelles et les conséquences
qu'elles entraînent.

Une des premières ambitions
des promoteurs de l'unité euro-
péenne est donc en voie de réali-
sation définitive, malgré beau-
coup de sarcasmes et de scepti-
cisme. Dans deux ans environ,
produits industriels et agricoles
ne connaîtront plus de frontiè-
res douanières, de la Sicile aux
bords de l'Elbe. Et déjà se
trouve évoquée la question de
l'unité monétaire de l'Europe
ainsi faite, troisième étape d'au-
tant plus nécessaire que la dis-
parité monétaire va progressi-
vement apparaître comme un
héritage inutile du passé devant
les mécanismes nouveaux que le
Marché commun fera inévitable-
ment naître.

Mais au-delà de l'Europe éco-
nomique, au bord de l'achève-
ment, des nécessités différentes
et complexes demeurent. Elles
peuvent se fonder dans une in-
terrogation unique: existe-t-il
des chances sérieuses et rapi-
des — dix ans, vingt ans —
pour une nation européenne?
Car l'édifice déjà construit ne
possède en réalité que les murs.
Les aménagements intérieurs, le
toit, tout ce qui rend habitable
une maison, manquent en-
core. L'Europe économique ne
deviendra cette maison accuei-
llante pour la famille qu'en devenant
Europe politiquement unie.

Sans doute l'Europe politique
est-elle à long terme inscrite
dans les faits. Sa nécessité de-
viendra d'autant plus évidente
que les classes antagonistes de
l'Europe capitaliste aspireront à
contrôler un marché économi-
que que les disparités nationa-
les encore existantes leur font
supporter sous le contrôle d'une

technocratie autonome. Chaque
capitalisme au sein de l'Europe
des Six s'enivre encore des joies
de la concurrence et entend tir-
er profit personnel du vaste
champ d'action qui lui est
offert, qu'il s'agisse d'ailleurs du
capitalisme paysan ou du capi-
talisme industriel. Passé cette
adolescence de jeunes loups, la
bande s'organisera et constatera
que ce n'est plus uniquement au
travers des gouvernements na-
tionaux que le contrôle du pro-
fit européen sera rentable. Le
phénomène dont l'Allemagne du
siècle dernier — qui connut
aussi son union douanière avant
l'union politique « par le fer et
par le feu » — montra l'exemple,
comme l'évolution permanente
des Etats-Unis d'Amérique à par-
tir de la première révolution in-
dustrielle et surtout de la fin
de la guerre de Sécession, ap-
portent à l'Europe unie écono-
miquement l'image de ce qu'elle
deviendra et lui indique quelle
capacité de « trustification » elle
contient déjà en puissance.

Mais il dépend des hommes
que cette transformation quasi
fatale ne conduise pas à une
aliénation supplémentaire. Si
l'anarchie capitaliste, cette forme
polie de la lutte pour la vie,
était l'unique moteur de l'unifi-
cation politique de l'Europe,
nous savons bien qu'au bout du
compte, et quelle que soit l'élé-
vation du niveau de vie qui ré-
sultera de l'unité de l'économie
européenne, seront maintenus
les fondements essentiels de
l'oppression du capital. Au con-
traire même, le jeu naturel des
mécanismes économiques du ca-
pitalisme, sans contrainte autre
que les impérieuses obligations
du V^e Plan, créera et crée déjà
des raisons de troubles dont les
salariés risquent de supporter
les charges majeures.

Au lendemain de la deuxième
guerre mondiale, l'idéal euro-
péen a brassé mille bonnes vo-
lontés venues de tous les hori-
zons de la vie politique. Les
spectateurs amusés regardaient
les doux rêveurs s'agiter dans
d'innombrables colloques et en-
courager des poignées de jeunes
gens déracinant les poteaux
frontières. Mais l'Europe est de-
venue une colossale affaire, ad-
ditionnant des produits nation-
aux bruts et des superbenéfi-
ces: les gens sérieux la dévot-
rent maintenant des yeux et le
général de Gaulle, par exemple,
dont le gouvernement n'a au-
cune envie de faire la moindre
peine aux plus grands parmi les
grands possédants, met autant
d'acharnement à pousser la mise
en place de l'union économique
qu'à démolir les chances de
l'union politique. Comme quoi
les plus grands hommes peuvent
être inconsciemment les instru-
ments d'une politique qui les
dépassera dans la durée.

Le mouvement ouvrier doit
donc s'interroger sur l'avenir
de l'Europe. Le rôle qu'il jouera
dans la construction de
l'union politique peut être déci-
sif: au niveau du pouvoir poli-
tique, il dispose d'infiniment
plus de possibilités qu'à celui
du pouvoir économique. L'unité
du mouvement salarié ne se pose
plus seulement en terme d'en-
tente entre des socialistes, des
communistes ou des chrétiens.
Il exige une application concrète
de l'idéal de l'internationalisme
et par conséquent la construc-
tion rapide d'organes de déci-
sion à l'échelle de l'Europe. On
ne se battra pas sérieusement à
l'ère des frontières libres en
maintenant le pluralisme nation-
al des organisations du mou-
vement ouvrier. Bien entendu,
des étapes sont inévitables et
sans doute nécessaires. Il n'en
reste pas moins qu'il faut dépasser
le stade de la simple coordi-
nation pour atteindre celui de
l'action commune permanente.

Le mouvement socialiste et le
mouvement syndical libre se
sont déjà engagés dans cette

(Lire la suite en 7^{me} page.)